Espíritu De Verdad

. . . Creo.

Permanezcamos de pie solo por un momento mientras oramos. Inclinemos nuestros rostros.

2 Nuestro justo Padre Celestial, al acercamos a Ti ahora en ese Nombre todo suficiente del Señor Jesús, queremos alabarte por lo que has hecho por nosotros, lo que nuestros ojos han visto, y nuestros oídos han oído en estos postreros días de las escenas finales de la historia de este mundo, cuando el tiempo se desvanece al entrar en la Eternidad, y vemos las Luces brillando, sabemos que no falta ahora mucho para la Venida del Señor Jesús.

3 Te pedimos, Padre Celestial, que nos recuerdes esta noche. Y si hay maldad alguna en nosotros, sácala, Señor, esta noche, para que podamos estar presentables ante Ti si vinieras en esta noche. Oramos por los enfermos y los necesitados.

4 Oramos por Tu Iglesia, tanto aquí como en el extranjero, alrededor del mundo, Tus hijos en todas partes, de cada nación, para que lavemos nuestras vestiduras en la Sangre del Cordero, y estemos escuchando ese llamado: "He aquí viene el Esposo; salid a recibirle". Que podamos en ese momento, Señor, por la gracia de Dios y por los méritos de Jesús en Quien confiamos, limpiar nuestras lámparas y avanzar para recibir al Esposo. Toma la Palabra del Señor esta noche y circuncida nuestros corazones. Saca toda incredulidad. Danos un gran servicio. En el Nombre de Jesús lo pedimos. Amén.

Pueden sentarse.

5 Realmente es bueno estar aquí de nuevo en el . . . este santuario del Señor, esta noche, en el servicio. Tuvimos un tiempo de lo más glorioso anoche, allá en . . . el Hermano Groomer. Y recuerdo que el año pasado tuvimos un tiempo glorioso.

6 Lo hemos pasado muy bien, en todas partes. El Señor nos ha bendecido tremenda y abundantemente, más de lo que jamás pensé que lo haría. Pues, Él está muy lleno de misericordia y bondad. Qué bueno es conocerlo, ¿verdad? Y pensar que "Conocerlo a Él, es Vida"; conocerlo a Él, es Vida.

7 Ahora, mañana en la noche estaremos en la Central Avenue Assembly, creo que se llama. El Hermano Fuller, otro buen hermano. Y creo que es una iglesia grande allá. Y estamos esperando que tal vez podamos tener una—una línea de oración, si le parece bien al Hermano Fuller. Y, nosotros . . .

8 Y luego, a—a la mañana siguiente, creo que estaremos en la Iglesia Apostólica aquí en Phoenix. Y no recuerdo quién era el pastor, ese hermano. ¿Estuve allí el año pasado? [Un hermano dice: "No. Esa es una iglesia mexicana nueva, Hermano Branham".—Ed.]

9 Y luego, el domingo por la noche en la iglesia acá de nuestro precioso Hermano Outlaw, la Iglesia del Nombre de Jesús. Y estoy con gran expectativa, y mi familia, de ir allí y escuchar como cantan de bueno.

10 Billy Paul debería sabérselos, todos, de memoria. Tocamos ese canto, *Voy subiendo, subiendo*, hasta que, sinceramente, la cosa está gastada, en la cinta. Desde que él llega a la oficina, y no importa a qué hora del día yo vaya, está sonando eso: "Subiendo, subiendo, subiendo". ¡Qué cosa! Lo pusimos tanto, que el disco está casi gastado.

11 Saben, como que había pensado algo esta noche; pues, estoy un poco ronco, pensé: "Vaya, si tan solo pudiera ver a alguien que predicara en mi lugar", y sucedió que miré aquí y vi a Jack Moore. Así exactamente. Yo nunca . . . ¡Oh, yo creo que sería maravilloso, Hermano Jack! [El Hermano Jack Moore comenta.—Ed.] Ahora escuchen eso.

12 Y creo que veo al Hermano Roy Borders sentado aquí también. Sí, señor. El Hermano Noel Jones está sentado por aquí. ¡Oh, vaya! Estamos por todas partes, en todo el lugar. Creo que sería un buen momento, tal vez, si yo descansara un poco, Uds. saben, y que algunos de estos buenos hombres suban aquí y hablen en mi lugar cuando estoy ronco, Uds. saben. El Hermano Jack dijo: "El Señor no está en esa revelación". Bueno, estaba cansado cuando llegué. Y he—y he estado un poco cansado, constantemente.

13 Y veo a la gente parada allí, y cómo tienen que estar de pie, y me alegra un poco estar de pie junto con ellos. Ahora, el Señor los bendiga.

14 Y ahora estamos esperando ansiosos estas otras reuniones que vienen. Y luego, la semana que sigue, vamos a las asambleas pentecostales, y seguimos por allá. Y terminamos el próximo miércoles en la noche, en la 11 con Garfield. No las recuerdo todas ahora. En la, creo que la Primera Asamblea de Dios de la ciudad. Y—y luego comienza la convención en el Ramada.

15 Y ahora hay un banquete para los Hombres de Negocios allá en la—la ciudad principal de Arizona: Tucson.

16 Y, por supuesto, todos sabemos que Phoenix y estos lugares, solo son las afueras de esa ciudad. Y así es. Ese es el lugar principal. Esa es mi ciudad, Uds. saben, pues, y pues queda allá en la colina. Y luego aquí solo son las afueras, vaya, es bueno tenerlos a todos Uds. como vecinos, pues . . .

17 Creo que fue el Hermano Rasmusson, una noche, que dijo algo así en una reunión, y, ¡oh, vaya!, por poco arruina la reunión. Creo que estábamos en—estábamos en Houston. Y, fue Ramsar; fue quien lo dijo. Dijo, la noche en que el Ángel del Señor bajó, ellos tomaron la fotografía, y dijo: "Todos Uds. por aquí de—de Dallas" dijo, "sabemos que son las afueras de Houston". Y, ¡oh, vaya! Texas no lo tomó bien como Uds. los de Arizona. Así que, hubo un gran silencio en la reunión.

18 Bueno, Él es sumamente bueno. Y ahora, creo que abriremos aquí la Escritura y, solo daremos un pequeño testimonio por un rato. ¿No sería un pequeño cambio? He golpeado tan fuerte que ya me da vergüenza mirarlos. Y tal vez les dé un pequeño descanso, y les comparta unos testimonios de la bondad de nuestro Señor.

19 Busquemos una cita en San Juan, el capítulo 16 de San Juan. Y tengo 16:12. Me gustaría leer de—de ese lugar en el Evangelio de San Juan. A mí me gusta leer la Palabra, porque la Palabra es lo que nos da a entender que es la Verdad. Comenzando con el versículo 12, y escuchen atentamente ahora, porque quiero dar testimonio.

20 Y pues, trataremos de comenzar un poco más temprano. Los he estado reteniendo hasta muy tarde. Y mañana en la noche, pues, nos quedaremos media hora más. Será como hasta la una, ¿no es así?

Y, y, esto comienza con el versículo 12:

> *Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar.*
>
> *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.*
>
> *Él* ahora *me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.*
>
> *Todo . . . que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

21 Saben, anoche, especialmente, tuvimos una pequeña muestra de eso. Ahora, nosotros siendo personas del Evangelio Completo, creemos en todas las operaciones del Espíritu Santo. Y, bueno, esa es la única manera en que podemos ser el Evangelio Completo, es creer el Evangelio completamente, todo lo que el Señor ha escrito. Y yo creo que nosotros mismos, no somos nada. Somos como . . .

22 Como le dije al Hermano Carl, ayer, observando un árbol, le dije: "¿No es esa una hermosa palmera? Pero, a fin de cuentas, eso no es más que un montón de ceniza volcánica; no es más que eso". Y dije: "Pues, cuán diferente es a ese árbol de eucalipto. Bueno, ¿qué es un árbol de eucalipto? Ceniza volcánica, solo que

con una vida". Y dije: "A fin de cuentas, ¿qué soy yo y qué es Ud.? Ceniza volcánica, exactamente, de la tierra; polvo de la tierra, que contiene una vida".

23 Pero cada vida ha sido plantada por el dueño dador de Vida, y Él sabe exactamente cómo y qué hacer. Y todo lo que Él ha puesto aquí en la tierra es para Su gloria. Las estrellas son para Su gloria; los vientos son para Su gloria; las flores son para Su gloria. Y nosotros somos la coronación de Su gloria.

24 Pero parece que todo Le obedece a Él menos el hombre. El hombre parece sencillamente. . . A él se le dificulta, porque él fue lo único que cayó. Todo lo demás permaneció en su condición original. Pero, el hombre cayó. Por lo tanto, Dios tiene que batallar con él, para lograr que él haga lo correcto, y que obedezca.

25 Y uno de los grandes problemas para Dios, a través de los años, según la historia de la iglesia, es encontrar a alguien que Él pueda tener completamente bajo Su control. Él solo necesita un hombre. Él siempre ha usado a un hombre a la vez; lo estudiamos las últimas noches: un hombre, no un grupo. Él solo quiere uno. Es todo lo que Él necesita. Pues dos hombres van a tener dos ideas diferentes. Él solo, por tanto, establece a un hombre, se representa a Sí Mismo a través de esa sola persona. Él nunca lo hizo de otra manera. ¿Ven?

26 Ahora, Él tiene una Persona hoy, y esa Persona es de la Cual acabamos de leer: el Espíritu Santo. Él es la Persona que Dios ha enviado, el Espíritu de Jesucristo a la tierra, el Espíritu de Dios, para manifestar y declarar a Cristo a través de Su Iglesia, ¿ven?, sencillamente para continuar la Vida de Cristo a través de la Iglesia.

27 Ahora, es una cosa muy maravillosa, y—y, sin embargo, es muy sencillo, si solo nos detuviéramos a pensarlo. Nos esforzamos, temblamos, nosotros—nosotros tememos, entramos en nerviosismos y dudas, pensando: "Bueno, ¿debo seguir presionando en. . .?". Así no es. Solo es rendirse, ¿ven?, sabiendo de que Ud. no es nada, y solo es dejar que Él lo tome completamente a Ud., que tome control de su pensamiento, que tome el control.

28 Ahora, no quiero decir que hay que venir a Cristo con—solo con la—la mente en blanco; no es lo que quiero decir. Ud. viene a Él en su mente cabal, y en una—una—una mente arrepentida, y en humildad. Y luego dice: "Señor Jesús, heme aquí. Pues, está escrito aquí en Tu Palabra, que Tú 'aún tenías muchas cosas por decirles a los discípulos'. Dijiste que 'Ellos no podían retenerlas ahí'". Y ese pudiera ser el caso nuestro hoy, no podemos entenderlas.

29 Dios puede levantar alguna cosita diferente, y nosotros lo criticamos completamente. En lugar de escudriñar la Escritura

para ver si es correcto o no, rápidamente lo desechamos: "Eso no tiene importancia". Deberíamos investigar estas cosas, averiguar si son correctas o no. Y recuerden, si no son correctas, finalmente morirán, porque Jesús dijo: "Toda planta que Mi Padre Celestial no haya plantado será desarraigada".

30 Pero creo que fue Gamaliel quien hizo esa gran declaración aquella vez: "Si es de Dios, no queremos ser hallados peleando contra eso. Y—y si no es de Dios, de todas maneras, llegará a la nada". Así que, estúdienlo y piénsenlo.

31 Y ahora, Él dice aquí: "Pero cuando Él, el Espíritu Santo venga".

32 Ahora, alguien dijo, hace algún tiempo, predicando, dijo: "El Espíritu Santo en realidad es la mente suya; Ud. piensa". Eso convertiría al Espíritu Santo en un pensamiento.

33 Pero la Biblia dice: "Cuando Él . . . ". Y "Él" es un pronombre personal. ¿Ven? ¿Ven? "Cuando Él" la Persona, el Espíritu Santo, Dios, "venga, Él os revelará estas cosas que os he dicho".

34 Entonces, ¿ven Uds.?, no hay otra manera de saber lo que es Verdad. Solo por . . . Ud. no lo puede conseguir por cultura, por experiencias de seminario; Ud. solo lo recibirá por el Espíritu Santo. Él es Quien ha sido enviado para revelarlo.

Ahora, entonces, Él también dijo: "Y Él os mostrará cosas por venir".

35 Ahora, Hebreos, el capítulo 1, dice: "Dios, habiendo hablado muchas veces y de varias maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, pero en este día postrero por Su Hijo, Cristo Jesús". ¿Ven? Es el Espíritu Santo tomando el control, posesión, o tomando posesión de la Iglesia, para que Cristo opere en la Iglesia. Entonces, Ud. llega a ser como Él fue; Él vino a ser como Ud. era, para que Ud. pudiera llegar a ser como Él fue. ¿Ven? Él llegó a ser Ud. para que Ud. pudiera llegar a ser Él. Eso, va—va más allá del entendimiento. No hay manera de explicarlo, y no lo intenten; solo acéptenlo. Él lo habló, y eso es todo. Solo digan que así es, créanlo.

36 Ahora, desde que yo era un Cristiano joven, siempre he dicho esto: Me alegra que Dios se haya apoderado de mí antes que la iglesia; es difícil saber en lo que me habría convertido. Pero yo—yo agradezco el liderazgo y el contacto directo con que el Espíritu Santo marcó mi vida, incluso antes de que yo la rindiera. Pues, de niño, yo sabía que había Algo. Él había hablado, y yo había hablado con Él; Él me había respondido. Y comencé a notar que las cosas que Él me dijo, siendo un niño, comenzaron a cumplirse exactamente de la manera como dijo que sucederían. Entonces supe que eso tenía que ser verdad.

37 Bueno, ahora soy un anciano. Y yo—yo ni una sola vez he . . . Y puedo llamar al mundo a un—un alto, y preguntarles: "Señalen

una cosa que Él alguna vez me haya dicho, como ASÍ DICE EL SEÑOR, en el Nombre del Señor, que no haya sido absolutamente verdad y un hecho, y que no se cumpliera, de las miles y miles de cosas". Eso, ¿qué. . .?

38 ¿Por qué digo esto? Vean, nos he puesto a todos como polvo volcánico. Pero eso es lo prometido por la Palabra de Dios. Por lo tanto, yo no puedo confiar en mí mismo; Ud. no puede confiar en Ud. mismo. Pero, ambos podemos tener confianza en lo que se ha apoderado de nosotros. El Espíritu Santo se ha apoderado de nosotros. En Eso debemos confiar. Y a medida que ponemos nuestra confianza en Eso, entonces vienen los resultados.

39 No sería razonable que yo tratara, de—de siquiera tocar la superficie en compartirles algunas de las cosas que el Espíritu Santo ha hecho en mi propia vida quebrantada, en mis días. Digo esto teniendo Su Biblia abierta, Su Palabra. Y eso es lo que Él es: Él es la Palabra.

40 Vean, esta—esta Semilla aquí entra en la ceniza volcánica, en forma de un Ser espiritual. Dios entra como Espíritu y opera a través de la ceniza. Así que, no es el hombre: es Dios.

41 Y si yo me sentara, y tomara el tiempo para escribir las cosas que le he visto a Él hacer, habría un volumen de libros. Y al pensarlo, aquí, con cincuenta y tres años, puedo decir delante de Dios, Su Iglesia, y la Biblia, en presencia de este grupo, que, "ni una sola vez he visto que Eso falle; da perfectamente en el blanco, cada vez".

42 Con excepción del otro día cuando vine hacia el oeste. Uds. han escuchado la cinta, supongo que muchos, Uds. entienden. Yo no sé por qué. Estoy esperando. Estoy aquí ahora. No sé por qué. Solo estoy esperando.

43 Puede ser mi hora de partir a casa. Parece mucho ser así. Si lo es, alguien se levantará después de mí, que avanzará con el Mensaje. Él será una persona rara, pero se levantará después de esto y avanzará con el Mensaje. Y Uds. escúchenlo. Mientras sea la Escritura, quédese con eso.

44 Si no sucede, vendrá otra porción ahora, porque sí creo que estamos viviendo en los últimos días, y estoy agradecido de haber vivido en este día. Yo no cambiaría este día por ningún otro. Este es el día más glorioso que haya existido en la tierra; no hay otro día que haya superado este día.

45 ¡Oh!, ¿qué harían Moisés, Elías, Pablo, Silas, esos grandes héroes de la fe, de los días pasados, si pudieran levantarse y tomar un libro de historia, y ver exactamente que lo que ellos habían profetizado se cumplió, y ver dónde estamos ahora? Pues, los tendrían en la cárcel en una hora. Seguro. Se portarían como dementes, yendo y viniendo por las calles, proclamando el Evangelio tan duro como pudieran: "El tiempo está a la mano".

Entonces vemos, esta noche, que a nosotros nos falta mucho de la gloria de Dios.

46 Pero me gustaría ensayar, solo por un momento, para hacer que la iglesia . . .

47 Por cierto, ¿repartió Billy Paul las tarjetas de oración aquí esta noche? Acabo de llegar de Tucson hace unos minutos. [Alguien dice: "Sí".—Ed.] Él—él repartió las tarjetas. Ahora, esa va a ser una manera horrible de tratar de hacerlos pasar. Lo intentaremos.

48 Ahora, no tardaré mucho, solo estoy testificando sobre esta Escritura.

49 De que, Cristo cumple todas Sus Palabras; Le es necesario. Él tiene que hacerlo. ¿Ven? Yo no tengo que hacerlo; soy un mortal, sujeto a errores. Él es inmortal, infalible. Él tiene que cumplir la Suya. ¿Ven? Pero yo no tengo que cumplir la mía, Ud. no tiene que cumplir la suya; pero Él sí. ¡Oh!, ¿no lo conmueve eso a Ud., saber que Él—Él está absolutamente comprometido a esa Palabra?

50 Y, esta semana, cómo hemos repasado la Biblia, a esos profetas y patriarcas, y cada vez, muestra que cuando la iglesia se apartó de aquello, Dios envió a alguien directamente y los sacudió de vuelta a esa Palabra, alineando a la iglesia. Siempre ha sido así. Esa es la norma de Dios. Él escogió hombres para hacerlo.

51 Ahora, si Él hubiera escogido a las estrellas para que predicaran el Evangelio, se hubiera hecho ya hace mucho tiempo. Ellas no se salieron de Su voluntad. Si Él hubiera escogido al—al sol para predicarlo, o los—los vientos para predicarlo; estos no se salieron de Su voluntad. ¿Ven?

52 Pero nosotros estamos sobre la base del libre albedrío; podemos actuar de la manera que queramos. Y por esa razón hemos sido de tanta angustia para Él. Siempre de *esta* manera, y queriendo inyectar nuestras propias costumbres, y apartarnos de Sus caminos. ¿Ven?

53 Y yo—yo lo he dicho antes: el hombre está alabando a Dios constantemente por lo que Él ha hecho. Y él siempre está proclamando lo que Él hará. Pero, al mismo tiempo, ignorando lo que Él está haciendo. ¿Ven?

54 El hombre dice: "¡Oh, Dios abrió el Mar Rojo! Sí. ¡Gloria a Dios! Correcto". "Sí, Jesús viene otra vez. ¡Aleluya! Correcto". Pero, ¿hablar de Él hoy? "¡Ah, eso fue para otro día"! ¿Ven? ¿Ven? Siempre lo que Él ha hecho, lo que Él hará, pero ignorando lo que Él está haciendo.

55 Esa fue la misma condición que encontró Jesucristo cuando vino a la tierra. Exactamente. Dios había prometido lo que Él había hecho. Y aquí estaba Él, parado delante de ellos, y no Lo

conocieron; "En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho; pero el mundo no Le conoció". Correcto.

56 "Mas a todos los que Le recibieron, a ellos les dio potestad de ser hechos hijos de Dios"; esa es la parte gloriosa.

57 Fue hace algún tiempo, una pequeña visión de la que me gustaría hablarles. Y no sé, quizás nunca lo dije sino solo a un individuo en alguna parte. Pero yo—yo acabo de perder a una de las personas más importantes en esta tierra, para mí, mi madre.

58 Y yo—yo amo a mi madre. ¡Cómo es que la veía alejarse de la mesa, cuando éramos tan pobres que no teníamos nada para comer! Y ella . . . Papá traía un poco de pan, donde barría una tienda, o algo, y—y ellos le derramaban café encima, y luego le colocaban azúcar. Y mamá actuaba como si no tuviera hambre, para que nosotros los niños pudiéramos comer algo. ¡Oh, yo—yo nunca lo podré olvidar! ¿Ven? Y las muchas veces que ella me levantaba, y las cosas que hacía por mí. Pero, saben, Dios está—está muy lleno de misericordia. Él entiende todas esas cosas, cuando se los tiene que llevar. Y yo—yo Lo amo a Él por eso.

59 Siempre ha sucedido que, antes de morir mi parentela, yo lo veo antes de que suceda, en la visión.

60 Vi a mi hermano, cuando yo apenas tenía como dieciocho, diecinueve años. Lo vi antes de que partiera. Yo ni siquiera era Cristiano, pero vi la visión ante mí, vi a mi hermano partir.

Vi a mi padre cuando murió.

61 Howard, muchos de Uds. recuerdan a Howard. "Howard" se acuerdan de que yo, dos años antes de que sucediera, yo dije: "Howard, vi tu lápida; tú sigues". Dije: "Ponte en orden, hermano, porque serás el siguiente en partir". Y así fue, exactamente. Y luego, aquí hace un tiempo . . .

62 Ahora, espero que esto no suene sacrílego, pero, solo es para mostrar el—el cuidado de Dios. Dios siempre se preocupa de las cosas pequeñas, como de las grandes. Quiero decir esto para beneficio de algunos de estos buenos predicadores. Que quizás . . . Y yo mismo me incluyo.

63 Ahora, a todos nos gustaría ser un Billy Graham, pero . . . Y a todos nos gustaría ser un Oral Roberts. Pero, no somos un Billy Graham o un Oral Roberts. Somos el siervo de Dios en el campo donde Él nos ha colocado. ¿Ven? No importa cuán pequeño sea, o cuán importante, a los ojos de Dios es igual; siempre es lo mismo: de actuar correctamente en el lugar donde Ud. está. Siempre, es algo grandioso seguir al Señor.

64 Yo preferiría ganar . . . o ir y tener una iglesia con cincuenta personas, en la voluntad de Dios, que tener cinco mil fuera de la voluntad de Dios. Seguro. Dios puede hacer más con un hombre en Su voluntad, en una hora, que lo que pudiera hacer con un hombre fuera de Su voluntad, en cincuenta años. ¿Ven? Él está

tropezando y tambaleándose, como disparando en la oscuridad. Pero cuando un hombre realmente está en la voluntad de Dios, y conoce su llamamiento, él debe permanecer allí.

Y ahora, visiones, cómo el Señor Dios obra con ellas. Yo . . .

65 "Cuando Él, el Espíritu Santo venga, Él revelará estas cosas de las que os he hablado". Ahora, no hay necesidad de tratar de entenderlo de alguna otra manera. Él es el Autor. Ciertamente Él debería saber lo que escribió. ¿Ven? La Biblia dice que Él La escribió; "Hombres de antaño, inspirados por el Espíritu Santo, escribieron la Palabra". Y si el Espíritu Santo es el Autor de la Palabra, seguramente Él sabe cómo interpretarla mejor que nosotros. Dejen que Él lleve a cabo la interpretación de Ella. Y ¿saben Uds. cómo, la manera en que Él la interpreta? Ahora, entiendan estas cosas si Uds. vienen a un servicio de sanidad. Miren. Que esto no se les pase por alto. ¿Cómo La interpreta Él? Así: vindicándola, ¿ven?, haciendo que Ella se cumpla.

66 Eso lo dijo Jesús: "Escudriñen las Escrituras. En Ellas os parece que tenéis la Vida Eterna; y Ellas son las que dicen Quién soy. Ellas son Las que hablan de Mí. Y ¿quién puede condenarme a Mí? ¿Quién puede acusarme a Mí de pecado?". El *pecado* es "incredulidad". "Si Yo no hago las obras que están escritas de Mí, entonces no Me crean. Pero si hago las obras, y Uds. no Me pueden creer, entonces créanle a las obras, porque la—la Palabra habló de eso". ¿Ven? Eso es sentido común y cotidiano.

Ahora, Dios: "Los dones y llamamientos son sin arrepentimiento". Sabemos que la Biblia lo dice. Así son.

67 Han pasado casi dos años. Yo estaba . . . Una mañana yo estaba caminando en la—la casa, y me había sentado en una silla. Ahora, esto parece muy extraño, que Dios incluyera un animal. Como algún precioso hermano, en esa visión del Cielo, de esa pequeña llevada arriba que tuve; creo que se los dije una vez, o en alguna reunión. Él me escribió una carta el otro día, y dijo . . . La Voz de los Hombres de Negocios lo publicó. Dijo: "Estaba . . . su visión estaba bien, Hermano Branham, su traslación. Pero, escuche, estaba bien hasta que Ud. dijo que su caballo, que una vez montó, vino y le recostó la cabeza sobre el hombro". Él dijo: "No hay caballos en el Cielo, Hermano Branham. El Cielo fue hecho para seres humanos, no para caballos". Pues, pensé . . .

68 Bueno, por lo general, cuando uno ve a alguien así, que hay que explicar todo, ellos solo están buscando criticar. ¿Ven? Como sea, uno no puede explicar a Dios; uno solo tiene que creerle a Él.

69 Pero para consolarlo un poco, dije: "Hermano, no dije que yo estaba en el Cielo. En la visión, pregunté por Jesús y ellos dijeron que Él aún está más allá de aquí. Yo estaba en un estado como el paraíso. Pero, para que le ayude, la Biblia dice en el Libro de Apocalipsis, que, 'Jesús viene de los Cielos de los cielos, montado en un caballo blanco. Y todo el ejército de los Cielos Le seguía,

sobre caballos blancos'. Así que, debe haber algunos allá arriba en los Cielos del cielo".

70 Dios está interesado en todo. Él está interesado en las cositas que Ud. hace, tanto como en lo importante que Ud. hace. Él está interesado en cómo Ud. cuida de su pequeño rebaño, o el otro hombre, cuida de su rebaño grande; a Él le interesa.

71 Hace algún tiempo un buen hermano mío, famoso, estábamos en un—un . . . pescando en un lugar. Yo llegaba de las reuniones, y estaba descansando. Habíamos estado pescando con caracoles, y pescamos una buena cantidad de peces. Y esa noche teníamos nuestras líneas de pesca, y se nos acabó la carnada. Entrada la tarde, salí a pescar unas mojarritas, unos pequeñitos. No se pueden . . . Los grandes uno se los puede comer, pero estos solo son peces pequeños como carnada. Y de un giro lancé la línea, la línea de pesca con mosca, estaba pescándolos, los ponía en un balde.

72 Y sentí Algo, estando en esta barca. Este muchacho había sido un Testigo de Jehová, y su hermano acababa de ser salvo y lleno del Espíritu Santo y, pues, los dos muchachos nos acompañaban. Y mientras yo pescaba estos peces, todos nosotros, sentí Algo. Y dije: "Saben, va a haber una resurrección de alguna vida, algún animalito". Bueno, un animal pequeño.

73 Ahora, muchos de Uds. recuerdan lo predicho por la Palabra, que dijo que: "Habría un muchachito que regresaría de entre los muertos, que había sido atropellado por un automóvil". El Hermano Jack Moore está conmigo esta noche, quien estaba allá en Finlandia cuando sucedió eso. ¿Ven? Muchos de Uds. aquí se acuerdan de que lo conté por aquí, ¿ven?, les dije que lo escribieran allí en su Biblia. Fíjense.

74 Y el Hermano Wood se dio la vuelta, el Hermano Banks Wood, el que su hijo fue sanado, tenía polio. Y él se volvió y le dijo a su hermano: "Tú solo observa. Algo va a suceder". Yo seguí pescando los peces, ¿ven? Y, cebamos nuestras líneas con los peces.

Esa noche no pescamos nada.

75 A la mañana siguiente dije: "Había algunos, bastante mojarra azul allá".

76 Él dijo: "Oiga, a propósito, ¿no dijo Ud. que iba a haber alguna clase de resurrección de vida?".

Dije: "Sí".

77 Déjenme contarles, cuando salí de casa, ellos estaban . . . Mi niña . . . Somos algo . . . Pues, Uds. pueden tenerlos si los quieren, ¿ven?, pero yo le tengo miedo a los gatos. Y a mí—a mí simplemente no me gusta esa sensación supersticiosa que se siente con ellos. Y por eso no los tenemos en casa, y—y creo que los gatos presienten que les tengo miedo. Pues, mi padre les tenía

miedo a los gatos. Así que, mis niñas sabían que no podían tener gatos por allí. Y la pequeña . . .

78 Mi niña caminaba por la calle con otra niña, y regresó con el rostro triste, y dijo: "¿Papá?".

Le dije: "¿Qué quieres, cariño?".

Ella dijo: "Han hecho algo horrible".

Dije: "¿Qué pasó?".

Ella dijo: "¡No te lo imaginas!".

Dije: "Pues, dime".

79 Ella dijo: "Alguien ha echado afuera un pobre gato viejo, aquí por esta calle". Y dijo: "El pobre está a punto de morir, casi no puede caminar". Y dijo: "Papá, ¿te importa si le damos de comer y lo cuidamos?".

80 Yo dije: "Claro que no. Si quieres, dale de comer, solo ten cuidado; no dejes que te arañe". Dije: "Déjame ver el gato".

81 Y cuando trajeron el gato, busqué una caja y, por supuesto, a la mañana siguiente teníamos un montón de gatitos.

82 Y después, bueno, el pequeño—el pequeño mío, cuando me iba, el pequeño Joseph, él los estaba mirando. ¡Oh!, a él le parecieron lindos, Uds. saben, trepando allí, Uds. saben. Y—y pues él tomó uno en su mano; apretó demasiado, y lo dejó caer sobre el concreto. El pequeñín comenzó a dar vueltas y vueltas. Pensé: "¡Oh, vaya!".

83 Y pensé: "Bueno, pues, podría ser ese gatito, cuando yo regrese a casa". Uds. recuerdan el caso de la zarigüeya. Pensé: "Bueno, podría ser ese gatito". Entonces estábamos sentados en una pequeña ensenada, pescando, y para entonces ya estábamos pescando estas mojarras azules de buen tamaño, arrojando las pequeñas.

84 El Hermano Lyle, el hermano del Hermano Banks, estaba pescando con una caña enrollada, un anzuelo grande, y un montón de lombrices. Dejó que esa pequeña mojarrita se tragara ese anzuelo hasta la barriguita. Y cuando la sacó, dijo: "Pues, mire eso *allí*" como *así* de larga. Y él solo . . . Supongo que no podía sacar el anzuelo. No había otra manera; solo cortar la línea. Y él no quería perder su anzuelo. Así que tiró y le sacó las agallas, el vientre y todo, *así*, y la arrojó al agua. Y ella—ella se sacudió tres o cuatro veces, y quedó allí quieta. Le dijo: "Hasta allí llegaste, amiguita".

85 Yo dije: "Lyle, cuando comiencen a morder . . . Consigue un anzuelo más pequeño que ese. Cuando ella comience a morder, toma esta caña de pesca de mosca aquí, y justo cuando comience a morder, péscala. ¿Ves? Antes de atraparla y que se lo trague, péscala por la boca". Dije: "En eso está el deporte de atraparlos".

86 "Ah" dijo él, "daría el tirón cuando no debo" y continuó allí. Y lo intentó unas cuantas veces, y se le fueron como tres o cuatro. Y soltó la cosa, dijo: "Dejaré que se lo trague de nuevo".

87 Y este pececito flotó allí en el agua un poco, ¡oh!, supongo que treinta minutos. Y las olas comenzaron, y a entrar allí.

88 Dije: "Bueno, tendremos que irnos muy pronto. Ya tenemos un balde, así que tendremos que irnos".

89 Y me levanté, para lanzar atrás sobre unas hojas de lirio, para que cayera de allí. Había unos grandes allí atrás, de vientre rojo. Y empecé a tirar del—del—del cebo, del lirio, Uds. saben, lo arrojé allí encima del lirio, y le di un tirón, como Uds. hombres y mujeres que saben de pesca.

90 Y cuando iba a hacerlo, de repente, Algo bajó por esas colinas, como un Viento que se desató. Y Aquello vino sobre mí. Dejé caer la caña y me paré, en la barca. Y miré alrededor. Escuché una Voz que dijo: "¿Ves ese pececito?". Y allí estaba, tendido allí.

91 Dije: "¿Ven el pececito?", tal como Él lo dijo. Allí tenía sus pequeñas aletas tiesas, y estuvo flotando en el agua por media hora. Y, pues, tengo esta Biblia abierta. ¿Ven?

Y Él dijo: "Háblale y devuélvele su vida".

92 Y dije: "Pececito, en el Nombre del Señor Jesús, te devuelvo la vida".

93 Y esos hombres allí, observando. Ese pececito se volteó, estando de espalda, y por el agua se fue. Ellos por poco se desmayan. Lyle se frotó la cara con agua. Dijo: "En un rato más me despertaré". Dijo: "Yo—yo sé que estoy soñando".

Dije: "No estás soñando".

94 Y en ese momento, supongo que tenía en la lista de oración a treinta o cuarenta niños espásticos. Y cómo es que Dios pasaría por alto esos niños espásticos, y resucitaría ese pececito; eso solo muestra que Él está interesado en todo.

95 ¿Por qué usaría Su poder para maldecir una higuera, cuando había miles de leprosos en la tierra? Y Él pasó por alto a esos leprosos y fue y le puso una maldición a una higuera, y dijo: "Ningún hombre coma de ti" y la higuera se secó. Usó Su poder, mostrando que a Él le interesan los árboles; a Él le interesan los peces.

96 Él se interesa en Ud. Él se interesa en mí. Y Él está interesado en ver Su Palabra manifestada, y está dependiendo de nosotros para hacerlo, porque somos Sus agentes. Nada que nosotros seamos. Es Él; rindiéndonos y caminando con Él.

97 Vi una visión esa mañana. Vi un animal grande echado, a un lado de una colina. ¡Oh, tenía unos cuernos gigantescos! Yo

estaba en un viaje de cacería en esta visión, como a las diez u once del día. Y me acerqué y le disparé al animal.

98 Y luego, cuando regresaba, un oso grizzli, gigantesco, se levantó contra mí, y le disparé.

99 Y entonces los vi tomar los cuernos, y una mano pequeña se extendió y tomó los cuernos, les puso la cinta encima. Medían 106,7 centímetros, desde la parte superior del tronco hasta la parte superior del cuerno, 106,7 centímetros de alto. Yo nunca he visto un animal así, con grandes puntas en su cornamenta. Y, sin embargo, parecía un venado, pero, ¡oh, hermano, serían dos o tres venados! Yo nunca había visto algo así.

100 "Bueno" dije, "probablemente llegará a suceder algún día; simplemente lo anotaré".

101 Fui a Kentucky con un amigo mío, y el Hermano Miner Arganbright me llamó, dijo: "Hermano Branham, ¿está Ud. ocupado?".

102 Le dije: "No tanto". Dije: "Estaba en mis . . . tengo ahora dos semanas. Estoy en unas cortas vacaciones".

103 Dijo: "Venga a Canadá, a Alaska, conmigo. Queremos organizar un capítulo de los Hombres de Negocios en Anchorage y también en Fairbanks".

Le dije: "Suena bien, si puedo coordinar el tiempo para hacerlo".

104 Él dijo: "Bueno, Hermano Branham, si Ud. viene, le diré qué, lo llevaremos a una buena cacería de oso pardo grizzli".

105 Pensé: "¡Oh, me suena bien!". Pensé: "¡Oh, oh, allí está la visión! ¿Ven?, allí está".

106 "Una buena cacería de oso grizzli" dije, "qué bien suena. Yo no voy por eso. Pero, mientras estamos por allá, y algunos de los guías quieran llevarme, sin costo, me encantaría ir".

Y, él dijo: "Bueno, ellos—ellos lo harán. Ya lo tenemos preparado".

Yo dije: "Bueno, pues, espere. Déjame orar al respecto".

107 Y subí al bosque ese día, y cada vez que oraba, más me alejaba, todo el tiempo, completamente de eso. Pensé: "Qué extraño". Y dos días después de eso, llamé al Hermano Arganbright. Le dije: "No".

108 Él dijo: "Hermano Branham, apenas terminamos de preparar las cosas".

109 Le dije: "No lo hagan. El Espíritu Santo lo ha rechazado". Y le conté la visión. Dije: "Yo—yo no sé, Hermano Arganbright, pero es extraño. Pero Él no me permite subir allá y, sin embargo, suena como que ese—ese sería el lugar".

Y él dijo: "Bueno, pues, tenemos todo listo para partir". Y dije . . .

110 Ahora, muchos de Uds. verán al Hermano Arganbright. Él viene aquí ahora, para prepararse conmigo, para ir al extranjero después de esta reunión. Y entonces Uds. le pueden preguntar por la historia. Así que, dijimos . . .

Yo dije: "No. Simplemente no puedo hacerlo. El Espíritu Santo me dice que no".

111 Es mejor obedecer, no importa cuánto, lo bien que parezca. Voy a predicar sobre algo así mañana en la noche, si el Señor quiere. Y, bueno, recuerden: no importa lo bien que parezca, si Dios no está en eso, no se le acerquen. No importa lo glamoroso que parezca, no se acerquen; lo próspero, no se acerquen si Dios no está en eso. No se acerquen a eso. Pues, hablaremos sobre eso mañana en la noche, si el Señor quiere.

112 Ahora, entonces cuando fui a casa, Billy me dijo, mi hijo, él dijo: "Papá, ¿recuerdas a ese cazador con el que fuiste de cacería la primavera pasada, llamado Southwick?".

113 "¡Oh!" dije, "¿en las alturas del . . . en el . . . más abajo allí del Yukón?".

Él dijo: "Sí".

Dijo: "Él tiene una carta aquí para—para ti".

114 Él es el Hermano Eddie Byskal, que encabeza la—la asociación ministerial de esa región del noroeste allá, es un muy buen muchacho, puede ser que esté aquí en esta reunión. Él está planeando venir en esta dirección esta vez. Es un buen muchachito, y tiene una buena familia. Él es—él está de misionero allá ahora con los Crees, los indios Cree. Y yo estuve con él el otoño pasado. Y luego . . . O, el verano pasado, mejor dicho.

115 Luego él, Eddie, quiso llevarme a donde Bud, que era uno de sus convertidos a Cristo. Su esposa era una pentecostal de pura cepa. Bud era un ranchero, y recientemente había entrado. Pero a él le habían asignado, donde habían sacado a los indios y los pusieron en la reserva, un gran territorio para cazar. Como seis . . . ¡Oh!, supongo que él tiene como trescientas millas cuadradas, o más, por allí, como territorio asignado a él por el gobierno canadiense.

116 Bueno, esa primavera, cuando estuve allá, fuimos a cazar oso después de la reunión, pero, cuando nosotros . . . en mayo, pero llegaron los vientos chinook y nos aislaron. Tuvimos como . . . Él no había oído nada acerca de las reuniones, y Eddie no dejó de hablarle de las reuniones.

117 Y él dijo: "¿Ud. no me estará diciendo que, hoy, que Dios Se está mostrando, y muestra cosas que vienen antes de que sucedan?".

Eddie dijo: "Así exactamente".

118 Y él siguió hablándome. Dijo: "Sabe, tengo un hermano que tiene epilepsia". Dijo: "¡Si Ud. tan solo pudiera llegar a ese hermano!". Dijo: "Yo creo que, si pudiera llevarlo a una de sus reuniones, creo que él sería sanado". Yo dije... Dijo: "La ha tenido toda su vida".

Yo dije: "Pudiera ser".

119 Bueno, no oscurece allá en ese tiempo del año, Uds. saben. El sol se pone, y se... ¡Oh!, se puede, a la hora que sea, a la medianoche, a la una, uno se puede parar a leer el periódico, lo que uno quiera, ¿ven? Y como—como para finales de mayo el sol no baja. A duras penas se pone, desaparece como por diez minutos, y regresa. Pues, solo nos acostábamos cuando nos cansábamos.

120 Y luego en el camino, saliendo, nos encontramos con el grupo de indios. Y, ¡oh!, me encontré al anciano, el jefe, allá atrás. Lo dejaron quedarse allí porque él tenía dos hijos. Ellos entierran a sus hijos en un tronco, a sus seres queridos. Alguna clase de religión. Y los colgaron en el árbol, así que, dejaron que esa familia se quedara allí. Un anciano amable, de más de noventa años, sentado en su silla de montar tan bien como uno de sus muchachos.

121 Y, pues, salimos al día siguiente. Él dijo: "Ahora no hay manera de cruzar. Pasar sobre la montaña en *esta* dirección". ¡Oh, eran otros ciento sesenta kilómetros, para abrirnos camino! Así que, no podríamos hacer eso; era demasiado tarde. Comenzamos a regresar.

122 Y en el camino de regreso, Bud tiene una serie de caballos jóvenes, y algunos se metieron en la ciénaga y esa cosa. Y yo iba por allí hablando y, Eddie y yo. Y Bud estaba en el caballo guía, tratando de salir. Teníamos veintiún cabezas. Y yo enlacé uno, lo saqué. Y tan pronto como salió, entonces mi propio caballo se metió allí. Y aquí estaba yo, buscando salir allá. Y yo estaba lodoso y todo... En unos minutos, me subí a mi caballo, y me limpié el lodo de la ropa, *así*, me puse en camino.

123 Y allí delante de mí, al otro lado de esa colina, venía un joven. Lo observé. Me hice para atrás en la silla y detuve el caballo. Y lo vi caer en un ataque, dando vueltas y vueltas, y echando espuma, él se puso muy violento, y rompía todo. Y luego se calmó. Vi una estufa vieja de leña. Vi su camisa ardiendo.

124 Eddie estaba como a media cuadra por delante de mí, buscando otro caballo. Un caballo joven que se había salido del camino, metiéndose por allá, se había quitado las bolsas de encima, al corcovear. Entonces corrí allá donde Eddie. Calmamos el caballo. Le dije: "Eddie, tengo ASÍ DICE EL SEÑOR para Bud".

Él dijo: "Hermano Branham, ¿qué sucedió?".

Dije: "Una visión. Vi a su hermano".

Él dijo: "¡Oh, vaya a verlo!".

125 Dije: "Reten los caballos. Espolearé el mío y me adelantaré, pasaré estos caballos, a ver si puedo agarrarlos y mantenerlos contra la ladera de la colina".

126 Corrí alrededor del precipicio, *así*, con mi ca-. . . sobre mi caballo. Haciéndolo subir, y llegué allá. Y puse la mano sobre la silla de montar. Dije: "¿Bud?".

Él dijo: "Sí, Hermano Branham".

127 Dije: "Quiero decirte algo. Tu hermano . . . " y lo describí.

Él dijo: "Sí. ¿Quién le dijo?".

Le dije: "Nadie. El Señor me lo acaba de mostrar".

Dije: "¿Me creerás, como Su siervo?".

Él dijo: "Seguro, Hermano Branham".

128 Le dije: "Envía allá abajo" como—como a 1.287 kilómetros de la civilización, "haz que tu hermano suba acá. Y apenas él caiga en uno de esos ataques . . . ". Le dije: "Él los ha tenido desde los dos años. Puede ser que no lo creas, pero es hereditario; tu abuelo los sufría".

Él dijo: "Bueno, eso es la verdad. Es cierto".

129 Dije: "Ahora, cuando este muchacho tenga este ataque, quítale la camisa de la espalda y arrójala al fuego, y di: 'Esto lo hago en el Nombre de Jesucristo, de acuerdo a Su Palabra'. Él nunca tendrá otro, mientras él lo crea".

130 Simplemente levantó las manos y comenzó a gritar. Dijo: "No lo he visto aún, pero Ud. verdaderamente me dijo cómo lucía mi hermano, y me dijo la verdad acerca de mi abuelo".

Le dije: "Así es".

131 Después que nos fuimos, él envió y trajo a su hermano. Y él iba a cortar camino esa mañana, cuando él llegó en el autobús (viene, pasa dos o tres veces por semana, va y viene sobre la autopista Alaska), él vino para . . .

132 Y la esposa de Bud, Lila, es una cosita pequeña, una mujercita, como del porte de una barra de jabón después de que se lava la ropa de una familia. Solo una pequeña . . . Tiene cinco hijos y es una mujercita dulce.

133 Y, pues, Bud salió a preparar sus caballos, porque iba a cortar camino, para que pudiéramos regresar hasta allá con sus cazadores.

134 Y tan pronto como él se fue, pues, su hermano allí, sin quitarse aún su buena ropa, cayó en un ataque. Y estaban acampando en un viejo cuartel, que los americanos tenían allí

cuando construían la carretera. Y cuando . . . Tenían una gran salamandra vieja como estufa. Y la pequeña Lila . . . Él se ponía—él se ponía violento cuando le daban esos ataques. Y ella se moría del susto con él, y saltaba por una ventana, *o lo que fuera*, para alejarse. Pero cuando ella iba a saltar afuera, pues, pensó en lo que se había dicho. Ella había estado en una de las reuniones, allá en Dawson Creek.

135 Ella corrió allí y se montó a horcajadas sobre este hombre grande, le arrancó esa camisa de la espalda, llorando, con botones y todo, su camisa blanca, caminó hacia la estufa, y dijo: "Esto lo hago en el Nombre del Señor Jesús, de acuerdo a la Palabra del Señor que nos fue dicha". Y él no ha tenido uno desde entonces. Eso fue suficiente.

136 Él me había mandado a llamar, a cazar, sin costo. Y yo siempre ando en busca de esas cosas gratuitas, Uds. saben. Y pensé: "Bueno . . ." le dije, "iré. Veré si el Señor me permite ir". Oré. Y solo con orar, todo se movía directamente en esa dirección.

137 Llevé al Hermano Fred Sothmann. Él está aquí en algún lugar, en la reunión. ¿Dónde estás, Fred? Allí está. Sí. Él es uno de los síndicos de nuestra iglesia. El Hermano Fred sabe que se dijo de esto tres meses antes de que ocurriera. ¿Verdad, Hermano Fred? Y, me supongo que el Hermano Simpson. ¿Cuántos hay en el edificio esta noche que saben que eso fue dicho antes de que sucediera? Levanten las manos. Allí tienen. Y eso fue dicho frente a la iglesia, exactamente lo que sucedería. Bueno, yo no sabía que este era el momento.

138 Así que, fui por la—la autopista Alaska, y el Hermano Fred se detuvo donde un amigo, para ir a cazar alce. Allá está demasiado lejos para el alce. Así que, estaríamos arriba en la región del carnero, adonde íbamos. Y entonces, nosotros . . . Tomé un—un pedazo de—de tiza o tierra, y dibujé en el parabrisas. Dije: "Ahora, Hermano Fred, pues, si este es el momento, Ud. va a recordar exactamente lo que sucederá". Y él lo recuerda.

139 Yo continué hasta allá arriba. Esa noche cuando llegamos al campamento, Bud dijo: "¡Hermano Branham!". Él me abrazó, saltaba y saltaba, hablando en lenguas y gritando, Uds. saben. Él dijo . . . Y, de hecho, siendo un viejo vaquero rudo. Y él—él sencillamente alabó a Dios. Dijo: "¿Sabe algo, Hermano Branham? Mi hermano no ha tenido un ataque desde ese momento. Él está perfectamente normal y bien, desde el año pasado".

140 Yo dije: "Mientras él lo crea, así continuará". Y dije: "Ahora dígale que rinda su vida a Cristo, y Le sirva el resto de sus días; 'que vaya y no peque más, o algo peor vendrá sobre él'. ¿Ves?". Le dije: "Dile que haga eso ahora".

141 Y dije: "Tengo otra visión" y le conté de la visión. Dije: "Ahora, había unos pequeños amigos conmigo. Estábamos en un viaje de cacería. Ellos eran hombres pequeños. Y uno de ellos tenía puesta una camisa verde a cuadros".

142 Y él dijo: "Bueno" dijo, "Hermano Branham" dijo él, "yo no tengo una camisa verde a cuadros". Su hijo, Blaine, de dieciocho años, dijo que él no tiene una camisa verde a cuadros.

143 Eddie Byskal, otro pequeñito, pesaba como cincuenta kilos, dijo: "Yo tampoco la tengo, Hermano Branham".

Yo dijo: "Bueno" dije, "ahora, el animal . . . ".

Él dijo: "¿Qué clase de animal era?".

Dije: "Parecía un venado".

144 Él dijo: "No hay venado aquí. Es demasiada altura". Él dijo: "Quizás fue un caribú".

Yo dije: "El caribú tiene cuernos planos".

Dijo: "Así es".

Dije: "Este tenía puntas".

145 Él dijo: "Pues, Hermano Branham" dijo, "vamos a la región de los carneros, no a la región de los venados ni nada así".

146 Yo dije: "Bueno, probablemente sea en otro viaje. Hermano Arganbright . . . Pudiera haber sido Alaska en alguna parte" dije, "porque era un enorme oso grizzli".

Él dijo: "¿Qué clase de oso grizzli era?".

Yo dije: "De puntas plateadas". Ese es el más famoso de todos.

147 Él dijo: "Soy un guía. He estado aquí en estos bosques toda mi vida. Yo nunca he visto uno de puntas plateadas". Dijo: "He visto un oso grizzli normal. Pero" dijo, "no he visto uno de puntas plateadas, nunca he visto uno en mi vida".

148 Yo dije: "Bueno, hay uno, uno en alguna parte, y lo voy a matar".

Él dijo: "Yo digo que esa es la verdad". Él dijo: "Eso diré".

149 Partimos, tres días después. Acampamos más arriba del borde del bosque.

150 Y válgame Dios, si sigue así hasta el Milenio, quiero vivir allí durante el Milenio. Me encanta adentrarme en esa naturaleza allá. ¡Oh! Cualquiera que no pueda ver a Dios allá, está—está ciego, sordo y mudo. ¡Solo con ver el reflejo de Él en esas grandes montañas gigantescas! ¡Oh, vaya! Entonces un abismo clama a otro, y allá arriba simplemente pasando un tiempo glorioso.

151 Así que, subimos a una montaña. Uno solo tiene que caminar derecho, *así*, para subirla. ¡Oh!, no hay árboles, solo musgo caribú es todo lo que se ve. Vimos como treinta o cuarenta

carneros. Ninguno del tamaño suficiente para llevar; solo había medianos y de tres cuartos. Y yo—yo quería volver con uno lo suficientemente grande, pues, habiendo ido tan lejos. Así que, nosotros . . . Volví a bajar.

152 Y al día siguiente íbamos a cruzar, y Eddie se cayó al agua cuando iba a saltar, tenía puestos un par de zapatos grandes.

153 Subiendo por la ladera de la montaña, Bud se detuvo y me dijo: "Dame tus binoculares, Billy". Le pasé los binoculares.

154 Caminábamos un poco, y hablábamos del Señor, y gritábamos, y corríamos de arriba abajo por la ladera de la colina, qué momento más glorioso pasamos. Es bueno ir a un viaje de cacería, si se va con hermanos.

155 Y entonces tomó mis binoculares. Él dijo: "Hermano Branham, allí está su carnero. Hay como ocho a unos diez kilómetros, allí mismo en la punta de esa otra cima. Mírelos. ¿Los ve juntos?".

Los tomé. Dije: "Vaya que sí, allí están, exactamente".

156 Él dijo: "Bueno, más vale que regresemos, y empezar en la mañana como a las tres". Dijo: "Deberíamos estar allá a las nueve, o desde las diez. Los carneros viejos estarán echados. Ese será el momento".

Yo dije: "¿Qué son esas otras cosas que andan por allí?".

157 Dijo: "Es caribú". Dije . . . Y, a diez kilómetros de distancia, Uds. saben, es difícil distinguirlos.

158 Y luego, de allí en adelante, a 965 kilómetros, en línea recta, ni siquiera hay un camino o un sendero. Y cuando uno llega a la costa oeste, hay como 1.287 kilómetros hasta Vancouver, ni siquiera hay una pizca de civilización. Y la civilización que sigue, en *esta* dirección, es Anchorage, como a 1.100 o 1.300 kilómetros. Regrese por *aquí*, y se topa con la pequeña ciudad, Yellow Knife, donde llega un barco una vez al año para los Esquimales. Y, luego, se llega a Rusia. Así que, uno realmente está solo. Allí es donde Dios puede descansar, allá arriba, de todos nuestros problemas y pruebas que Le ponemos. Así que, a mí me gusta ir allá y hablar con Él cuando está descansando, ¿ven Uds.?, y entonces como fue anoche en la—en la barca.

159 Y entonces regresamos abajo, y a la mañana siguiente salimos temprano. Como a las ocho, habíamos atravesado por maleza y de todo, hasta que llegamos a la cima de la colina. Y de camino hacia arriba, iba una vaca caribú, y un macho de buen tamaño. Él pasó, comenzó a subir la colina, tenía grandes cuernos planos. Y dije: "Bueno, pues allí está el primer caribú que he visto en el bosque, salvaje. Nunca antes había estado tan arriba".

Él dijo: "Sí. Es un caribú".

160 Y, subimos la colina y buscamos. Los carneros no estaban allí. Así que, Bud y yo caminamos dando la vuelta. Y Eddie se escabulló por allí, y Blaine, su muchacho, en busca de presas.

161 Y caminamos hacia acá, y, ¡oh, hermano!, yo grité: "¡Gloria a Dios!". Miré hacia allá, y allí estaban esas grandes montañas cubiertas de nieve; musgo de caribú amarillo más abajo de la nieve. Y un poco más abajo crecía lo perenne, que era el abeto enano. Y un poco más abajo, estaba el matorral rojo. Un poco más allá, estaba el álamo temblón, amarillo. Todo reflejado en el lago más abajo. ¡Oh, vaya!

162 Bud y yo nos abrazamos, y danzamos allí un poco, solo gritando y dando voces, y alabando a Dios. Y nos sentamos con el brazo el uno sobre el otro, y nada más alabamos a Dios. Y la pasamos de maravilla, supongo, como por dos horas.

163 Y le dije: "Oye, me pregunto ¿qué habrá sido de Eddie?"; le decíamos "el tío". Así que, regresamos. Comenzamos a cruzar la colina. Dije: "Él no podía perderse aquí".

164 Y dijo: "No. Blaine está por allá en alguna parte, y él es indio".

165 Y buscamos alrededor, y vi una cámara de película puesta allí. Dije: "Esa es de Eddie". Miré hacia atrás por la colina. Y me fui por *esta* dirección, y él se fue por la otra.

166 Y Eddie decía: "Sh-sh-sh-sh". Él estaba acechando a ese pequeño caribú macho. Y él iba a regresar con él allá abajo, para alimentar a los amigos indios a los que servía de misionero. Y, le disparó al caribú. Fuimos y lo limpiamos.

167 Regresamos, como a eso de la una. Encontramos de nuevo nuestros caballos ensillados, como a media milla de distancia, donde estaban parados. Y estábamos parados allí. Él dijo: "Hermano Branham, ¿le gusta caminar?".

Dije: "Seguro que sí".

168 Él dijo: "Si escalamos esta montaña... Esos carneros cruzaron por *este* lado, y tal vez bajaron a ese otro agujero allí. Si no, han regresado por *esta* otra dirección". Dijo: "Dejemos que Eddie y los demás regresen, y revisemos esta sección *aquí*, y que se lleven mi caballo y su caballo, y carguen el caribú hasta el campamento. Y caminaremos por aquí y revisaremos ese lugar. Y deberíamos llegar como a las diez u once esta noche".

Yo dije: "Bien. Así lo haremos".

169 Así que, estábamos parados allí. Solo nos comimos un enlatado de sardinas, cada uno. Y enterramos estas sardinas bajo el musgo. Y nuestro pan, lo teníamos en la camisa, y al sudar quedó todo como una gran masa. Pero estaba sabroso, cuando uno tiene hambre; y no hay problema en realidad. Así que, nos paramos allí.

170 Y yo solo miraba alrededor. Y miré por los binoculares. Dije: "Bud, mira. ¿Qué es eso allá?".

171 Como a cinco kilómetros, allí estaba ese caribú. Y era uno raro. No eran paneles; eran cuernos de puntas grandes. Le dije: "¿Recuerdas? Mira por aquí. Allí está esa escena, exactamente. Y allí está echado ese animal, así exactamente". Yo dije: "Solo hay una cosa que impide la visión, alguien con una camisa verde a cuadros". Y allí estaba parado Eddie con una camisa verde a cuadros. Le dije: "Pensé que no tenías una".

172 Él dijo: "Mi esposa debe haberla empacado en el morral. Cuando me caí al agua, ayer, tuve que cambiarme de camisa". Dijo él: "Yo no sabía que ella la puso allí, Hermano Branham. Lamento haberle dicho algo incorrecto".

Dije: "Era inevitable que lo hicieras, hijo".

173 ¡Oh!, Bud comenzó a gritar. Él dijo: "Ud. puede pararse aquí mismo y dispararle, a cinco kilómetros de distancia; ¿verdad, Hermano Branham?".

Dije: "De acuerdo a la visión, yo estaba cerca de él".

174 Él dijo: "Hermano Branham, en serio, ¿cómo va a llegar allá?".

Dije: "Yo no sé, pero voy a llegar allá".

Pues, dijo él: "¿Cómo va a hacerlo?".

Dije: "Yendo alrededor de esta sección".

175 Él dijo: "Eso es piedra pizarra". Y yo... Dijo: "Si Ud. se resbala, tendrá como mil toneladas de nieve encima, como en un segundo".

176 Y dije: "El Señor se encargará de eso. Por allí me fui, en la visión, dando la vuelta para allá".

Él dijo: "Bueno, yo voy a seguirlo". Y aquí venía él.

177 Y estos muchachos dijeron: "Nos quedaremos aquí hasta que veamos que mata el caribú" y dijeron, "entonces bajaremos—bajaremos allá, tomaremos los caballos y llegaremos allá. Nos encontraremos con Uds. allá abajo para sacarlo, como, ¡oh!, como a seis u ocho kilómetros de distancia".

Él dijo: "Muy bien".

178 Y nos fuimos alrededor hacia allá, Bud y yo. Como en media hora, dimos toda la vuelta. Y ese caribú echado allí, mirándonos directamente, y no nos vio. Debe haber estado dormido. Y subimos por un pequeño sendero, y regresamos, y llegamos a veintisiete metros de él. Allí estaba echado. Y este gigantesco animal tan grande, se levantó, y le di.

179 Y estando allí quitándole la piel y todo eso, de esa manera, Bud dijo: "¿Ud. dijo que estos cuernos medían 106,7 centímetros?".

Dije: "Así es exactamente".

180 Él dijo: "Hermano Branham, deben medir ciento cuarenta y dos" una cabeza grandísima.

Yo dije: "No. Son exactamente cuarenta y dos".

Dije: "Tengo una cinta de medir allá".

Le dije: "¿Lo dudas?".

Él dijo: "No, señor".

181 Él dijo: "Pero, un minuto, ¿no me dijo Ud. que iba a cazar un gran oso grizzli antes de bajar allá? ¿Que habría uno de puntas plateadas, antes de Ud. regresar a donde estaba ese muchacho, con la camisa verde?".

Yo dije: "Es verdad".

182 Él miró atrás, abajo por la colina. Bueno, no hay nada *así* de alto, nada en lo absoluto. Solo musgo, es lo que uno ve, millas y millas, solo colinas ondulantes de musgo. Él dijo: "¿Dónde está, Hermano Branham?".

183 Yo dije: "Él puede proveer uno. Él lo dijo". Dije: "¿Lo dudas, Bud?".

Él dijo: "No, señor".

184 Bueno, bajando de la colina, veníamos *así*. Él cargaba el rifle por un rato, y yo cargaba la cabeza, y viceversa. Pues, se tenía que caminar de lado, al bajar, esos grandes cuernos rastrillaban el musgo. Y llegamos como a un kilómetro y medio de allí. Nos detuvimos y miramos alrededor. Él dijo: "Más vale que se aparezca ese oso, ¿no es así?".

Yo dije: "¿Qué—qué te preocupa?".

Dijo: "Nada".

185 Continuamos hasta que llegamos a un pequeño glaciar, al cruzar. Nos sentamos allí y nos refrescamos un poco. Él dijo: "Hermano Branham, solo piénselo" dijo, "no nos queda sino como, ¡oh!, menos de media milla para llegar donde esos muchachos, y en algún lugar entre aquí y allá Ud. va a matar a un puntas plateadas".

186 Yo dije: "Así es. Correcto". Él dijo... Yo dije: "Lo estás dudando, Bud".

187 Él se levantó y me tomó de la mano. Dijo: "Hermano Branham, mi hermano no ha tenido un ataque desde ese día hasta este". Él dijo: "El Dios que pudo decirle de mi hermano, no le mentiría".

Dije: "Bud, allí estará".

Él dijo: "¿De dónde vendrá?".

188 Yo dije: "No lo sé, pero" dije, "Bud, tengo cincuenta y dos" (en ese entonces) y dije, "he visto visiones, desde niño. Y vi que se

mató este caribú aquí, y mira a ver si sus cuernos no miden 106,7 centímetros. Y luego, la misma visión, en mi camino de regreso a donde estaba ese grupo, con el que estaba, maté a este oso grizzli de puntas plateadas".

Él dijo: "Hermano Branham, puedo ver por treinta y dos kilómetros".

189 Él dijo: "Dios va a tener que sacarlo de la tierra, o hacer que baje de los cielos, o algo".

Yo dije: "No te preocupes. Él estará allí".

190 Caminamos como otros noventa metros. Él también estaba casi agotado. Esto pesaba como sesenta y ocho kilogramos, este trofeo. Así que, bajábamos por la colina, y él—él lo descargó. Él hizo: "¡Fiuu! Ya estoy para rendirme".

191 Dije: "Sí". Llegamos entonces a un pequeño abeto, un abeto enano, como *así* de alto. Había unos cuantos urogallos volando alrededor, y unas gallinas perdiz nival, y les arrojé unas piedras, así.

Y él dijo: "¿Ha comido Ud. de esas perdices nival?".

Le dije: "No. No creo".

192 Él dijo: "Son sabrosas; tan sabrosas como el urogallo". Él dijo: "¿Hermano Branham?". Se quitó su gran sombrero negro, abanicándose. Dijo: "Ya es hora que aparezca ese oso, ¿no es así, muchacho?".

Y dije—le dije: "Bud, tú lo estás dudando".

193 Él dijo: "No. No es así. Pero, Hermano Branham, yo—yo—yo simplemente no puedo entender".

194 Le dije: "Yo tampoco. No se supone que yo lo entienda; es que yo lo crea". Amén. Dios en el Cielo sabe que estas cosas son verdad. ¿Me pararía yo aquí y diría esto, si no es verdad?

195 Entonces comencé a darme la vuelta, para darle el rifle, y yo cargar esa cabeza. Y cuando me di la vuelta, dije: "Bud, tienes esos binoculares en tu cuello. ¿Qué es eso parado allá arriba al lado de la colina?".

196 Y de un tirón tomó los binoculares. Él dijo: "¡Oh, qué cosa!" dijo, "¡si no es la vaca lechera de alguien!". No existen en la región. Dijo: "Ese es el oso grizzli más grande que haya visto en mi vida. Y qué cosa, mire como brilla ese sol amarillo sobre él; es un puntas plateadas". Dijo: "¿Qué tan lejos dice Ud. que está?".

197 Yo dije: "Él está como a tres kilómetros allá arriba". Y estábamos casi exhaustos. Él dijo... Yo dije: "¿Qué estamos esperando? Vamos".

Y él dijo: "¿Está seguro que lo matará?".

Dije: "Seguro que lo voy a matar".

Él dijo: "¿Qué rifle es ese que está usando?".

198 Le dije: "Pues, eso no importa". (Era un riflecito pequeño que un hermano me había dado en una reunión una vez, años atrás.) Y dije . . . (Un pequeño ,270 barato.) Y dije: "Muy bien. Tengo . . . Yo . . . Así va a ser".

199 Nos acercamos un poco más. Y mientras más nos acercábamos, más grande se veía ese oso. ¡Oh!, él se veía como un pajar gigantesco allá arriba sobre ese musgo, Uds. saben. Parado, era inmensamente grande, la cabeza como *así* de ancha, Uds. saben, y las mandíbulas sobresalían, las garras grandotas. Y él estaba empujando estas ramitas de arándanos, *así*, Uds. saben, comiéndoselas. ¡Y, pues, un grandulón inmenso! Llegamos como a, ¡oh!, como a setecientos treinta y dos metros de él.

200 Él dijo: "Oiga, Hermano Branham, ¿Ud. le ha—le ha disparado antes a un oso grizzli?".

201 Dije: "Le he disparado a muchos osos, Bud, pero nunca antes le había disparado a un oso grizzli de puntas plateadas".

202 Él dijo: "Sabe, el de puntas plateadas es el más bravo de todos".

Yo dije: "Sí, así tengo entendido".

Dijo: "Él no sabe cómo morir".

Y yo dije: "¿Bueno?".

203 Él dijo: "No . . . ¿Qué—qué—a qué tanta distancia . . . ? ¿Qué tanto hay que acercársele con eso?".

204 Ahora, Uds. solo pregúntenle. Escríbanle una carta. Les daré la dirección. Él dijo: "El que quiera que me escriba al respecto, sobre cualquiera de esas cosas. Yo les diré". Y, pues . . .

Y yo dije: "¿Bueno?". Dije . . .

Él dijo: "¿Ya?".

205 Dije: "No, no. Estaba aún más cerca, Bud. Yo estaba al pie, cerca de él".

206 Él dijo: "Ya estamos bastante cerca. Puede atacar en cualquier momento".

207 Yo dije: "Lo sé. Pero" dije, "Bud" dije, "todo estará bien".

208 Él dijo: "Ahora, cuando uno le dispara a un oso" dijo, "pues, Hermano Branham, dispárele en la espalda. Ud. tiene que derribarlo, porque él seguirá peleando, así él no podrá levantarse".

Dije: "No, de acuerdo a la visión, le disparé en el corazón".

Él dijo: "Espero que no se haya equivocado en eso".

209 Y dije—le dije: "Para nada". Dije: "Eso lo recuerdo". Pues, en—en la visión, uno está—está en una consciencia y en ambas, como lo explicamos la otra noche. Uno está en las dos. Uno no lo puede olvidar. ¿Ven? Así que, ahí lo tienen.

210 Y llegamos, repito, como—como a doscientos treinta metros. Esa fue la última pequeña zanja que pasamos. Y dije: "Pues, ya es por aquí. Míralo. ¿Verdad que es una belleza?".

Él dijo: "Sí, supongo que lo es".

211 Y—y dije: "Muy bien, Bud. Ahora cuando me pare aquí, él arremeterá". Y dije: "Tú solo observa".

Y dijo: "Yo estaré observando".

212 Así que, metí una bala en el cañón del rifle, Uds. saben. Y estábamos abajo en esta pequeña zanja. Justo cuando me levanté, aquí venía él. ¡Vaya, vaya! Me aquieté, disparé, y sonó como una pistola que tira arvejas que lo golpeó. ¡Vaya, eso ni lo sintió, fue como si nada! Y, vaya, antes de . . .

213 ¡Hablar de velocidad! Yo nunca he visto algo así. Él, ellos corren más que un caballo, venado, o cualquier cosa, Uds. saben, un oso, así. Él venía bajando esa colina, directamente hacia nosotros, así.

214 Y yo, antes de poder meter otra bala en el rifle, él cayó muerto, como, ¡oh!, como a treinta, cuarenta yardas de mí, simplemente rodó de cabeza; le atravesó el corazón, los pulmones, y todo. Era una bala Nosler, Uds. los que las cargan a mano saben. Así que, lo—lo reventó, y cayó muerto.

215 Bud, parado allí, me miró, estaba muy pálido alrededor de la boca. Dijo: "Hermano Branham, no lo quería en mis piernas".

Dije: "Yo tampoco".

216 Él dijo: "¡Fiu!". Dijo: "Quiero decirle, ya que pasó, ¡muchacho! Si esa no hubiera sido una de esas visiones, que he visto antes que suceden, yo no hubiera subido hasta aquí, tan cerca de ese oso, con Ud.".

217 Y ninguno de los dos podía moverlo. Pesaba alrededor de cuatrocientos cincuenta y tres kilos, me supongo, así que, era un gran individuo gigantesco. No pudimos limpiarlo, empezamos . . . despellejarlo. Empezamos a bajar. Y dijimos . . . "¿Hermano Branham"? Recogimos los cuernos. Él dijo: "Si esos cuernos miden exactamente 106,7 centímetros" dijo, "voy a correr como un enfermo".

218 Dije: "Más vale que lo hagas ahora mismo, porque eso es".

219 Dijo: "Yo nunca he visto un—un—un . . . Me parece que lo estoy soñando".

220 Y cuando llegamos allá abajo, y le dije a—a Eddie, le dije: "Ahora observa. Blaine pondrá las manos".

221 Ahora, recuerden, había una mano pequeña sobre ese cuerno. ¿Recuerda, Hermano Fred, cómo le dije que sería?

Y dije: "Tú observa" a Eddie.

Y entonces Bud dijo: "Esperen". Él trajo allá su caballo.

222 Y estábamos manchados con el oso, Uds. saben, y esos caballos destrozando todo. Uds. saben cómo se comportan cuando olfatean un oso grizzli o cualquier clase de oso. Así que, yo—yo fui allá, sujeté, tratando de sujetar el caballo, el caballo ensillado quería escapar.

223 Y él fue y tomó su cinta de medir, y vino caminando desde allá, mirándome, *así*. Dije: "Ven aquí, Blaine". Codeé a Eddie. Ponlo sobre esto. Amén. ¡Y, qué cosa!, ¡106,7 centímetros, exactamente!

224 Ahora, esos cuernos se encogen como unos cinco centímetros cuando se secan. Ese oso grizzli está tendido en mi sala de estar, y los cuernos cuelgan de la pared. El taxidermista los preparó, y los decoró. Hay una cinta de medir prendida de ellos, 106,7 centímetros, exactamente.

225 Ahora, ¿para qué le diría Dios algo así a un hombre, acerca de un viaje de cacería?

226 Cuando regresé, mamá estaba enferma. Fui a verla. Ella dijo: "¿Billy?". ¿Ven?, Él me estaba motivando, preparándome para algo.

Dije: "Mamá, el Señor siempre te ha sanado".

Ella dijo: "Billy, me voy a Casa a ver a papá".

"¡Oh!" dije, "mamá, no hables así".

Dijo: "Sí, me voy". Yo oré por ella.

Y el Hermano Fred y todos estos testigos que están aquí lo saben.

227 Entonces, cuando menos lo pensé, ya la tenían en el hospital. El médico ni siquiera sabía lo que tenía. Bueno, fui a orar por ella. Dijo: "Hijo, me voy". Y, pues, mi madre era una mujer algo fuerte, de todas maneras.

228 Un día, unos días después, entré. Ella estaba parada allí, mirando fijo hacia los Cielos. Ella dijo: "Billy, te estoy viendo".

Le dije: "Pues, seguro, mamá". Dije: "Te veo aquí mismo".

229 Ella dijo: "¡Oh, has envejecido tanto, Bill!" dijo, "tienes el cabello blanco con la barba larga. Tienes el brazo alrededor de la cruz, y te estás extendiendo hacia mí". Entonces lo comprendí, ya era tiempo.

Ahora, Uds. hermanos aquí saben que es la verdad.

230 El día siguiente era domingo. Yo estaba predicando. Me enviaron un mensaje: "Su . . . ".

Dije: "Yo no creo que mamá esté partiendo. Dios siempre me lo muestra, a mi familia cuando parte. Pero, con mamá, Él no me ha mostrado nada al respecto". Y aquí llega un aviso. Y yo allí en medio de mi Mensaje, así. Alguien entró, dijo: "Vaya, vaya a ver a

su madre ahora mismo. Llámela por teléfono. Se está muriendo, en este minuto".

231 Yo dije: "Muerte, no la muevas. La Palabra de Dios es más importante que eso".

232 Este hombre sentado aquí, el Hermano Borders, después de que terminó el servicio fui a ver a mi madre; me encontré con el Hermano Borders. Él dijo: "Hermano Branham, Ud. no mide ni un metro ochenta, pero yo vi a un hombre de tres metros parado en el púlpito esta mañana".

Dije: "Hermano Borders, Dios se encargará de todo eso por causa de mamá".

233 Y unos días después, me llamaron a la sala, y ella realmente se iba. Fueron llegando los hijos, se pararon alrededor de la cama. Yo dije: "Mamá, ¿en verdad vas a partir?".

Ella dijo: "Sí". Entonces no pudo hablar más.

234 Yo le repetía: "¿Qué significa Jesús para ti, madre?". Recuerdo que la bauticé en Su Nombre, hacía mucho tiempo, allá en el agua. Le dije: "Dime lo que Él significa para ti ahora".

Ella dijo: "Más que la vida para mí".

235 Yo dije: "Mamá, si te vas, yo soy tu muchacho, el... un predicador. Quiero saber, de mi propia madre, quien se va a encontrar con Dios. Quiero tomar tu mano aquí, mamá".

Dijo: "Eso quiero". Seguí sosteniéndola.

236 Ella no podía hablar. Parecía que se estaba paralizando, su rostro. Le dije: "¿Ya no puedes hablar, mamá?". Ella no pudo hacer... Le dije: "Escucha: ¿Jesús aún significa lo mismo para ti?". Ella podía asentir con la cabeza.

237 Entonces llegó a un punto en que ella ya no podía asentir con la cabeza. Dije: "Madre, ¿es Jesús todo para ti ahora? Él viene por ti, en un minuto. ¿Todo, para ti?". Ella no pudo moverse.

238 Dije: "Mamá, solo te queda una cosa, tu... Veo que estás parpadeando. Si Jesús aún significa lo mismo para ti como siempre, desde el día que te bauticé en el agua, parpadea rápidamente". Ella pestañeó, y las lágrimas corrían, *así*.

239 Y un Vientecito pasó por la habitación. Mamá se fue a Casa.

240 Regresé a casa, fui a la funeraria, escogí la ropa. ¡Oh, Uds. saben cómo es! Han tenido que hacer lo mismo. Todos los hijos llorando, uno en un lugar, y uno en otro. Yo dije: "Mamá era el poste de amarre; nunca más será igual para nosotros". Doc y su familia en *esta* esquina. Jesse y su familia en *esa* esquina. Apenas habíamos enterrado a Howard, recién. Dije: "Bueno, muchachos, hasta aquí llegamos". Dije: "No... No vamos a visitarnos el uno al otro. Mamá era nuestro puntal". Dije: "Ahora ya no nos veremos mucho el uno al otro".

241 Fui a casa, en la noche, después de escoger su ropa. Fui a casa.

242 La Sra. D'Amico, ¿alguien la conoce, de Chicago? Ha sido una amiga muy apreciada de la campaña. Ella me había dado una Biblia. (Discúlpenme.) Y era una de esas Biblias de letras rojas con cierre. Y alguien, cuando prediqué ese sermón, *El Cordero y la Paloma*, me habían enviado dos palomas, como marcador. Otro hermano mío, el Hermano Norman, me había enviado una palomita, y un cordero, mi Hermano Borders me dio el cordero. Tomé la Biblia. Meda estaba en una esquina, llorando.

243 Y todos Uds. Hombres de Negocios aquí saben, de cuando estuve en Jamaica, que vi a mi suegra, les dije en la mesa estando allá en Jamaica. Dije: "Alguien de mi parentela se está muriendo, que no tiene dientes. Los veo muriendo". Allí mismo en la mesa, Demos Shakarian y todos ellos allí. Pocas horas después, mi suegra por poco cae muerta, una vez, ¿ven?, no tenía dientes, así exactamente.

244 Dije: "Vi a un joven que escupía sangre". Llamé, dije: "No dejes que Billy . . . ".

245 ¿Hay alguien aquí que estuvo en la—la reunión de Jamaica allá en ese momento, en—en Jamaica, Kingston? No puedo ver. Sí. Hay dos. Entonces . . .

246 Y dije: "Debe ser . . . Billy, no vayas allá. Vi a un joven que escupió sangre". Y era mi cuñado. Él partió, tuvo una hemorragia cuando murió su madre. Eso lo dejó en tal estado de shock.

247 Entonces parado aquí ese día, tomé esta Biblia. Dije: "Padre, yo no sé. Quizás solo fue Tu amor, que no me mostraste que ella se iba. Pero estoy tan destrozado, Dios. ¿Me darías alguna palabra de consuelo, de Tu Palabra?". Dije: "Permíteme leer algo de consuelo, que me consuele". Simplemente dejé que la Biblia se abriera *así*. Allí estaba, en grandes letras rojas: "Ella no está muerta, sino que duerme". Y entré a la habitación; nos dormimos.

248 Como a las ocho de la mañana siguiente, nos levantamos. La iban a tener lista como al mediodía, para nosotros ir a verla. Meda salió a buscar el desayuno de los niños, y el pequeño Joe estaba llorando. Becky en un rincón, aún llorando: "¿Volveré a ver a la abuela?".

249 Dije: "Sí. Sí. La verás. Solo ha cruzado, ha subido las escaleras". Dije: "Ella, la veremos de nuevo". Y ella amaba a esos pequeños, Uds. saben.

250 Y, entonces, pues todos estaban llorando: "¿Podemos ver a la abuela esta tarde?".

251 Yo dije: "Pueden ver el cuerpo en el que ella vivió, pero la abuela ha subido para estar con su otra abuela, con ellos allá en el Cielo".

252 Y Joe no podía entenderlo, mi pequeño, Uds. saben. Él simplemente no podía entenderlo. Él dijo: "Entonces, ¿regresará acá abajo la abuela esta noche?".

253 Y dije: "No, no. Yo no sé cuándo regresará. Cuando Jesús venga, ella regresará".

254 Y yo estaba parado allí. Y me di la vuelta, entré en la habitación. Y cuando lo hice . . . No me pidan que lo explique. No hay manera de explicarlo. Me vi parado allá, igual como puedo ver sobre esta congregación. Y yo estaba dirigiendo cantos. Nunca he hecho eso. Yo ni siquiera puedo cantar, en lo absoluto. Así que, y había una multitud inmensa, de personas.

255 De *este* lado, el—el auditorio parecía estar afuera, como, ¡oh!, no sé cómo lo llamarían, como en declive, y era como un anfiteatro. Y estaban tan distantes atrás, esas filas, que las habían tenido que levantar *así*, que los que estaban tan atrás tenían que mirar en *esta* dirección. Pero todos, justo en medio . . . Solo tres filas, *así*. Y allí mismo en el medio había como hileras formadas, de niños pequeños espásticos, lisiados tendidos en esas hileras.

256 Y yo tenía puesto un traje oscuro, y estaba cantando: "Tráiganlos, tráiganlos, traigan los pequeños a Jesús". Lo cantamos bastante en la iglesia, especialmente en la dedicación de niños. Y había un, como un—un palco aquí, donde se sentaban las celebridades, y el púlpito estaba allí cerca. Pero yo estaba abajo, dirigiendo cantos. Y de repente, yo parado allí, mirándome, luego . . . ¡Oh, no traten de entenderlo, porque no pueden! Entonces cuando yo estaba *aquí*, después estaba *aquí*. No lo sé. Los dos se juntaron. Y es . . .

Eso es algo bueno cuando los dos de uno se juntan.

257 Me dieron una cámara allá arriba. Cuando venía, yo no sabía cómo tomar una fotografía. Miré por la cosa y, vaya, pude ver cinco o seis objetos aparte. Entonces comencé a enfocar. Billy me indicó, dijo: "Enfócalo, y todos se unirán".

258 Es una buena idea hacerlo, Uds. saben. Uno ve las cosas diferentes cuando se enfoca. Y usen la Palabra de Dios para enfocarlo a Él, y Uds.—Uds. verán de lo que estoy hablando. Pero enfóquenlo primero, ¿ven?

259 Así que, parado allí, mirando, y entré en esa visión. Y estando en ella, me fijé que una persona de renombre venía a la parte de atrás del lugar. Y estaban . . . Yo dije: "Bueno, vienen al palco de celebridades". Así que, venían caminando por *aquí*. Y pensé: "Bueno, cantaré una vez más mientras esa señora viene". Ella estaba vestida a la antigua.

260 Ahora, algunas de Uds. damas recordarán esto, cuando usaban esa clase de falda, por *aquí*, y les caía sobre los zapatos con cordones. Y tenían una especie de . . . ¿Cómo es que Uds.

llaman esas cosas, como—como esta señora tiene aquí ahora? Esa blusa. Blusa, una de esas cosas así, y tenía mangas muy largas. ¿Las recuerdan? Y subía por el cuello aquí, con una pequeña cosa como un pequeño botón puesto aquí. Luego, con un gran sombrero, volteado hacia un lado. Y las damas, en esos días, usaban cabello largo. Así que ellas se lo bajaban *así*, y se ponían un sombrero, y le ponían una horquilla, Uds. saben, para mantenerlo puesto, porque ellas tenían que montar a caballo de lado y demás.

261 Así que, esta señora venía, y todos veneraban a esta señora. Y pensé: "Bueno, ella irá al palco de celebridades".

262 Entonces, dije: "Una vez más, todos de *este* lado: 'Tráiganlos'. Ahora por *aquí*: 'Tráiganlos'. Entonces todos en el medio, todos juntos ahora: 'Traigan los pequeños a Jesús'".

263 Para cuando dije eso, esta señora ya había entrado al palco. Pude ver, cuando ella entró al palco, todos se pusieron de pie. Y ellos estaban haciendo algo *así*, en reconocimiento, y ella los reconocía a ellos.

264 Pensé: "Bueno, es hora de que yo predique. Comenzaré a orar por esas personas enfermas". Me subí aquí en el—en el púlpito, *así*, y el palco estaba, ¡oh!, tan cerca como este hermano sentado *aquí*. Y me di la vuelta, *así*.

265 Pensé: "Bueno, ahora, esa dama se inclinará ante mí, así que ahí la reconoceré". Y, pues, cuando me di la vuelta, ella ya tenía la cabeza inclinada, así. Yo estaba inclinando mi cabeza, *así*. Y cuando levanté la cabeza, al mismo tiempo, nos encontramos, era mamá, joven, bonita.

La miré. Dije: "¿Mamá?".

Ella dijo: "Billy".

266 Y en ese momento, comenzó a relampaguear por el edificio, los truenos rugieron, y hubo un temblor. Y una Voz dijo: "No temas por tu madre". Dijo: "Ella está igual que en 1906".

Y yo dije: "¿Qué, 1906?".

Y Meda dijo: "¿Qué te pasa?". Mi esposa.

Dije: "Cariño, 1906, ¿qué pasó en 1906?".

Ella dijo: "¿Por qué?".

Yo dije: "Una visión, vi a mamá parada aquí".

Dijo: "¿Viste qué?".

Dije: "Vi a mamá".

Dijo: "¿Estás seguro, Bill?".

267 Yo dije: "Sí. Ella estaba parada aquí, y era bonita. Y Él dijo . . . ". Yo dije: "Ella estaba jovencita".

268 Así que, fui y tomé el antiguo registro familiar. ¿Saben lo que ella era en 1906? La novia de mi padre. Ese fue el año en

que ella se casó. Ahora ella es parte de otra Novia, la Novia del Señor Jesús.

269 Alguien de alguna parte me envió una moneda de cinco centavos. La tengo aquí en el bolsillo, 1906.

270 "Y Él, el Espíritu Santo, cuando venga, Él os revelará estas cosas que Yo he dicho: y les mostrará lo que está por venir".

271 Ahora, ¿qué es? El viaje de cacería solo era para fortalecerme, ¿ven Uds.? Fue uno de los mejores viajes que he hecho, sabiendo eso, de este gran impacto. Eso fue amor. Y, hermano, hermana, si todas estas otras visiones han sido perfectamente correctas, de lo que el Espíritu Santo ha mostrado, tiene que ser el Espíritu Santo. La Biblia dice que "Si se cumplía, entonces era Él".

272 Entonces, ¡qué esperanza la que tenemos! Algún día dejaremos este lugar. Volveremos a ser hombres y mujeres jóvenes, para nunca más morir. Prefiero saber eso que saber que voy a ser un presidente del mundo y que viviré por un millón de años. Prefiero saber que estoy en la mano de Dios.

273 Y me da gusto saber, esta noche, que ese mismo Jesús que hizo esa declaración, Él está aquí, después de dos mil años. ¿Ven?, Eso no puede perecer; es Eterno. Y Él es el mismo Jesús esta noche como lo fue el día en que hizo esta declaración. Y Él aún confirmará esa Palabra, si nosotros La creemos. ¿Lo creen Uds.?

274 "Cuando Él, el Espíritu Santo haya venido, Él no hablará por Su Propia cuenta; sino que Él tomará las cosas que son Mías" esa es la Palabra, "y se las mostrará a Uds. Y entonces, también, Él os mostrará cosas que habrán de venir".

275 En el Libro de—de Hebreos, el capítulo 4, la Biblia dice: "La Palabra de Dios es más aguda . . . ".

276 Ahora, ¿Quién era la Palabra? Jesús. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. El Verbo fue hecho carne. Habitó . . . ".

277 "La Palabra de Dios es más cortante que toda espada de dos filos, penetrando hasta partir, y hasta los tuétanos del hueso, y discierne los pensamientos del corazón".

278 Ese es nuestro Dios. No estamos perdidos, amigos; aún estamos en la gracia de Dios. Yo—yo siento que hablar de cualquier cosa, y hablar de un tiempo pasado . . . Y como dije anoche, como esos discípulos querían sustentarse de la reunión que tuvieron el día anterior, esperando otra, pero olvidando que el mismo Creador del viento y las olas estaba recostado en la barca;

279 el Dios que estaba allá en esas montañas, para colocar ese oso grizzli de puntas plateadas, de acuerdo a Su Palabra, tendido allá en el suelo, como evidencia.

280 Ahora, si desean escribirle a ese hombre, solo escriban Bud Southwick, S-o-u-t-h-w-i-c-k, Bud Southwick, Fort Saint John, Columbia Británica, y que él les responda por escrito. Y, a propósito, si van a ir de cacería, he allí un buen tipo con quien ir.

281 Ahora, fíjense. Él ha contado eso entre todos esos cazadores al ir y venir por esa carretera, tanto, que creo que voy a tener una tremenda reunión la próxima vez que vaya allá, solo con los guías, sí, al ver suceder esas cosas tal y como suceden. Eso fue el año pasado.

282 Esto es este año, ahora mismo. Ese mismo Jesús que hizo esa promesa, dijo: "Yo nunca los dejaré ni los desampararé. Estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". ¿Lo creen Uds.?

283 Con tales evidencias, con tal verdad vindicada, una verdad segura, ¿cómo podemos tener otro sentir que no sea solo querer atravesar ese techo, ser arrebatados? ¿Habremos permitido que las cosas del mundo nos atonten de tal manera, siendo que vemos cosas tan vitales, sin duda alguna, probadas que son la verdad?

284 Ahora, cada persona enferma aquí, si tan solo Le creen al Mismo que hizo esa promesa, y el Mismo que le quitó la epilepsia a ese muchacho, a ese hombre, Él es el mismo Dios que está aquí ahora mismo. Si yo pudiera quitarle eso, lo haría, pero no puedo hacerlo. Él ya le ha comprado eso, y lo único que Ud. tiene que hacer es creerlo.

285 ¿Qué me dice si el muchacho hubiera tenido el ataque, y la mujercita hubiera dicho: "Y, ¿qué tiene que ver esa camisa?". Es probable que eso no funcione en otra persona. ¿Ven? Solo con él, porque eso fue enviado para él. Naamán se sumergió en el río siete veces; pero alguien más que se sumerja, probablemente no sanará de su lepra. ¿Ven? Pero, fíjense: es lo que Él dice que es la verdad, una verdad vindicada, perfecta.

286 Ahora, se está haciendo tarde, aun para llamar una línea de oración. Dejemos—dejemos eso por un minuto.

287 Solo pensemos. ¿Será eso lo que Dios prometió? Ese sería el Espíritu Santo genuino que haría eso. ¿Correcto? Bueno, ¿quién diría que Él no era el Espíritu Santo? Él era; "Yo y Mi Padre Uno somos". El Espíritu Santo era Su Padre; "Ella dará a luz. Y Aquello Santo que es concebido en ella es del Espíritu Santo". Así que, el Espíritu Santo y Dios es el mismo Espíritu, y Eso estaba en Él.

288 Y miren lo que Él hizo cuando una mujer tocó Su manto, cuando miró al público y percibió sus pensamientos. ¿No dice la Palabra que, "La Palabra de Dios es más cortante que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos del corazón"? ¿No promete Él, en San Juan 12, o San Juan 14:12, que, "El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también"? O, ¿habrá fallado alguna vez, que no sea la verdad?

289 Entonces, Dios está aquí. Él está aquí para sanar a cada persona aquí. Él está aquí para salvar toda alma perdida. Y antes de hacer un llamado al altar, como me siento dirigido, ¿ven?, a hacer este llamado al altar, tan solo llamémoslo a Él. ¿Cuántos de Uds. renunciarán, o dirán: "Si yo puedo . . . "? Tal vez las visitas aquí, dicen: "Yo nunca he visto una de esas reuniones. He—he oído a gente hablar de estas cosas, pero yo—yo nunca realmente lo he visto. Me motivaría en el corazón si pudiera ver la misma Presencia de Cristo venir entre la gente y hacer eso mismo que Él hizo". ¿Les daría ánimo?

290 Inclinemos nuestros rostros; oremos. Todo ojo cerrado. Den cabida ahora al Espíritu que sigue a la Palabra.

291 Ahora, Padre, he, como mejor lo sé, Tú conoces mi corazón . . . Sabiendo que estas personas están sufriendo bajo este calor, y que están amontonados, de pie, pero han sido muy pacientes. Me puedo imaginar que era la misma clase de multitud que se paró en la ribera ese día y Te escuchó a Ti hablar desde la barca. Y luego Tú les dijiste: "Vayan a lo profundo y echen la red para pescar". No para ver si estaban allí. Allí estaban.

292 Y cómo esas notables palabras de ese apóstol, dijo: "Señor, toda la noche trabajamos y no pescamos nada; mas de acuerdo a Tu Palabra echaremos la red". Y cuando obedecieron Tu Palabra, pescaron una multitud de peces, tantos que sus redes se rompían.

293 Señor Jesús, no hay duda que muchas mujeres dejaron su ropa para lavar esa mañana, muchos hombres dejaron sus campos, las cosechas, los pescadores dejaron sus redes, para oír la Palabra de Dios. Señor Jesús, si estuvieras aquí en forma física esta noche, es muy dudoso que vinieran más de los que han venido, a congregarse. Pero estas personas creen que Tú no estás muerto, que has resucitado de entre los muertos, y Tú manifiestas Tu Palabra y cumples Tu Palabra, la Palabra que les he leído de las Santas Escrituras esta noche.

294 Y como una vez le fue dada a nuestro Señor una Biblia, o el—el Pergamino, y Él leyó, y se sentó. Y Él dijo: "Hoy se ha cumplido esta Escritura".

295 Permite que vuelva a suceder, Señor. Que suceda nuevamente, para que en este mismo día, en esta misma noche, se cumpla la Escritura que he leído. Y todos hemos estado enseñando, en la semana, que eso mismo sería exactamente la prueba del tiempo del fin. Y entonces nuestros corazones saldrán contentos.

296 Puede ser que haya muchos aquí, Señor, a los que Tú les estás hablando. Ayúdanos en esta noche a conocer Tu Palabra, Tu Palabra vindicada como la Verdad. Concédelo, Padre.

297 Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados, solo para visualizar, para aquietarme de la predicación: ¿Cuántos de Uds.

aquí, en realidad no son Cristianos nacidos de nuevo? Ahora, puede ser que Uds. vayan a la iglesia, pero eso no es lo que estoy preguntando. Ud. . . . Si Ud. no es un Cristiano nacido de nuevo, pero cree que hay un Jesús vivo, un verdadero Espíritu Santo, y quiere que Él sea recordado de Ud. ahora, ¿Ud., mientras todo rostro está inclinado ahora y los ojos cerrados, levantaría tan solo la mano a Él: "Señor, acuérdate de mí"? Dios le bendiga. Dios le bendiga, a Ud., a Ud. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Eso está muy bien. ¿Habrá otros?

298 Ahora, no somos muchos en número. Pero, ¿saben Uds. que el mundo es el que busca grandes cosas y muchos en número? Como dijimos anoche, solo fue la vocecita apacible la que atrajo al profeta para que se acercara con su rostro velado.

299 Ahora, Ud. tenga fe en Dios. Mi hermano, mi hermana, tenga fe en Dios. Y si nuestro gran y bondadoso Señor Jesús viene a donde esta Palabra está aquí, Su Propia Palabra, abierta, ¡y les prueba a Uds. que este Espíritu Santo, del cual hablo, es la Verdad! Ud. pudiera haber estado confundido muchas veces en muchas cosas, pero eso solo muestra que hay algo Real en alguna parte. Y cuando Él haga eso, quiero que Uds. que levantaron las manos, vengan a verme, por un momento.

Ahora pueden levantar sus rostros.

300 Señor Jesús, toma este servicio en Tus manos ahora. Yo soy Tu siervo. Y toda la predicación. . . Una sola Palabra de Ti significará más que todo lo que pudiéramos decir en toda una vida; solo una Palabra. Concédelo ahora, Padre, mientras encomiendo esto, esos testimonios. Tú sabes que son verdad, Padre. Tú fuiste Quien los dio. Y nunca han fallado. Concédelo, en el Nombre de Jesús. Amén.

301 Ahora, ¿cuántas personas aquí, que no tienen tarjetas de oración, están enfermas? Levanten las manos, por todo el edificio, que no tienen tarjetas de oración, y están enfermos. Muy bien. Y aquellos que tienen tarjetas de oración, levanten la mano. Son más o menos lo mismo. Y están todos mezclados.

302 Ahora, al mirar a la congregación, primero, para ser honesto delante de Dios y delante de la. . . Uds. Yo sé que, estoy viendo por *aquí*, que unos amigos míos están sentados *aquí*, por esta esquina. El Hermano Noel, su—su. . . y la Hermana Jones, y el Hermano Outlaw, mi hijo, estos hermanos *aquí*, y el Hermano Moore. Yo no conozco a *este* hermano, pero lo he visto en las reuniones, las últimas veces. Tampoco recuerdo el nombre de *este* hermano, pero lo conozco solo de cara. La hermana *aquí*, Hermana Williams. La Hermana Sharrit, sentada por la esquina. Muy atrás, en la parte de atrás, hay algunas personas del tabernáculo de Jeffersonville.

303 Sentado aquí hay un precioso amigo mío, de noventa años, que viene de Ohio, cruza el país conduciendo. Y voy para África,

y él y su amada esposa me preguntaron si podían ir a África conmigo. Dijo: "Pagaremos . . . ". De noventa años, un hermano alemán, no había conocido al Señor. Cuando prediqué una noche, él vino con su ropa buena, para ser bautizado. ¡Noventa años! Aparte de . . .

304 Creo que, ¡oh, este es el Hermano Waldrop y la Hermana Waldrop sentados *allí*! Ahora, esos son todos los que . . . y el Hermano Borders. Ahora, eso son todos.

305 Ahora, estoy diciendo sus nombres. Ahora, si Uds. que me conocen así, no oren. ¿Ven? Oren por mí. ¿Ven?

306 Pero quiero que sean Uds. que no me conocen, y saben que yo no los conozco, quiero que digan en su corazón: "Señor Jesús, he oído hablar de esto. Yo—yo escuché a este ministro esta noche leer esto de la Biblia. Escuché esos testimonios, y he escuchado algo similar, Uds. saben, de diferentes momentos en que esto sucedió. ¿Estaremos así de cerca del fin, Señor? ¿Estaremos así de cerca?".

307 Recuerden, cuando se mostró esa señal ante Sodoma, la ciudad que ardió, Jesús se refirió a ella, dijo: "Como fue . . . ". Esa fue la última señal que ellos recibieron antes de que la ciudad fuera destruida. Y Jesús dijo que eso se repetirá en la venida del Hijo del Hombre.

308 Ahora, Uds. saben que eso es correcto, cómo fue que el . . . Dios, ¡Dios en carne! ¿Cuántos creen que ese fue Dios que le habló a Abraham? Sí. Bueno, la Biblia dice: "Elohim" así que—que ese es el—el—el gran Creador de los cielos y la tierra, el Todo suficiente. Era Él.

309 ¿Qué estaba mostrando Él? Que Él estaba en un cuerpo humano, se paró allí y comió la carne de un becerro, y bebió la leche de la vaca, y luego pudo desaparecer de la vista. "Yo los visitaré conforme al tiempo que Yo les prometí". ¿Ven? Lo llamó por su nombre. Y estando de espalda, dijo: "¿Dónde está Sara?".

Le dijo: "Ella está en la tienda detrás de Ti".

Dijo: "Voy a visitarlos según el tiempo de la vida".

310 Y Sara dijo: "Hmm, hmm", allá atrás, en la tienda.

311 Él dijo: "¿Por qué se rió Sara?". Recuerden, la Biblia dice que ella estaba en la tienda detrás de Él. Dijo: "¿Por qué se rió Sara?".

Sara dijo: "No lo hice".

Dijo: "Sí, lo hiciste". ¿Ven? Así fue.

312 Un Hombre parado allí, Dios representándose a Sí Mismo en carne humana. Jesús dijo que así sería en la venida del Hijo del Hombre: Dios en Su Iglesia, Ud., yo, Él Mismo representándose. Ahora, había una mujercita . . .

313 Cuando Dios estaba en Cristo, Él tenía la plenitud del Espíritu; Él era Dios. Yo solo soy uno de Sus siervos, y Ud. solo es uno de Sus siervos. Nosotros tenemos el—el Espíritu en—en

medida. Él Lo tenía sin medida; "En Él habitó la plenitud de la Deidad corporalmente". En mí solo hay un pequeño don, y en Uds. hay un don de Él. Pero, no importa cuán pequeño sea, es el mismo Espíritu.

314 Ahora, si ese es el Espíritu de Dios, hará las obras de Dios. Ahora, Ud. ore y diga: "Señor Jesús, una mujercita tocó Su manto una vez". Y nosotros decimos . . .

315 Aquí en el Nuevo Testamento, él dijo en Hebreos, él dijo: "Él es un Sumo Sacerdote ahora mismo, que puede compadecerse de nuestras debilidades". ¿Cuántos saben que esa es la Biblia? Digan: "Amén". [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Seguro. Bueno, eso tiene que ser verdad.

316 Bueno, si Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, ¿cómo les respondería? Igual como lo hizo ayer, si Él es el mismo hoy.

317 Ahora, Ud. ore y diga: "Señor Jesús, permíteme tocar Tu manto. Y también, Tú le has dado al Hermano Branham un pequeño don, para animarnos. Y él no me conoce. (Estoy sentado por *acá* atrás; y por *aquí*; y *aquí* abajo; y donde yo esté . . .) Él no me conoce, pero Tú me conoces. Y permíteme ver Tu gran Espíritu, Señor. No que me sea necesario, sino solo como ayuda para animarme a mí y a los demás, porque hemos leído la Palabra. Permíteme tocar Tu manto, luego Tú responde. Permíteme ser usado esta noche, Señor, con ese fin. Eso le mostrará a toda la congregación que Tú aún vives". ¿Sería maravilloso si Él lo hiciera?

318 Ahora, estén en oración, a solas, en silencio. Digan: "Señor, permíteme tocar Tu manto". Y me rendiré al Espíritu, y luego que el Espíritu Santo haga el resto. Pues, ahora, he hablado, testificado, pero ya no puedo hacer más. Estoy al final de mi camino.

319 Solo observo a la congregación, para ver si yo . . . Yo tengo que verlo, Uds. saben. Uds. lo entienden.

320 Atrás a mi izquierda, bien atrás, como en el centro de la parte de atrás del edificio, hay una mujer orando. Está para morir, si Dios no la ayuda. Ella tiene cáncer, y el cáncer está en su seno. ¡Oh, que ella no pierda la oportunidad!

Ayúdame, ¡oh, Señor!

¡Hermana, si Ud. cree! ¡Oh, vaya! Se le va a pasar a ella.

Señor Jesús, ayúdanos, lo pedimos.

321 Mary May. Allí lo tiene. ¿Somos desconocidos el uno al otro? Yo no la conozco. Ud. no me conoce. ¿Fueron esas las condiciones, y qué . . . todo lo que se dijo era verdad? Entonces, crea. Todo habrá terminado. Amén.

322 Ahora, de la oscuridad que estaba sobre ella, hay luz. Tan cierto como con ese muchacho, la epilepsia no se le acercó. El

mismo Dios, Aquel que estaba allá en el bosque del norte, es el mismo Dios aquí. Solo sigan creyendo. Amén. "¡Si podéis creer!".

323 Aquí está sobre una mujer sentada aquí frente a mí. Ella tiene una aflicción en la espalda. Es un disco salido, en su espalda. Ella—ella no es de aquí. Ella es de Montana. Su nombre es Señorita Stubbs. Póngase de pie, reciba su sanidad en el Nombre de Jesucristo.

Ud. no tiene que esforzarse. Relájese.

324 Un hombre grande sentado aquí, mirándome, haciendo *así*. Crea. Ud. sanará. Tiene problemas de los nervios. Si Ud. lo cree, Dios lo sanará.

325 La dama con problemas femeninos. Créalo, y Ud. podrá sanar. Regrese a casa y tenga fe en Dios. ¿Por qué dije que regresaran a casa? Uds. tendrían que regresar a Nuevo México, para llegar, Sr. y Sra. Watkins. Ahora, Ud. sabe que yo no la conozco. Amén.

326 La señora allí detrás de Ud., con esa úlcera en la pierna, la Srta. Brown. ¿Creerá Ud. que Dios la sanará? Parece muy interesada. Ahora, Ud. sabe que yo nunca la he visto, en mi vida. En la pierna izquierda. Ahora, crea con todo su corazón, Ud. sanará.

327 La señora intentando moverse, y ella tiene artritis. La está inmovilizando demasiado. Sra. Fairhead, crea con todo su corazón y Ud. sanará. Ahora, Ud. sabe que yo nunca la he visto en mi vida. Que, ¡oh . . . ! [La hermana dice: " . . . sanado antes. Yo he sido sanada antes, y sé que Eso me va a sanar".—Ed.] Amén. Sí.

328 ¿Lo cree ahora con todo su corazón? Ahora, ¿qué hará Él? "Él tomará las cosas que Yo os he dicho, y os las mostrará. Y luego Él os mostrará cosas que están por venir". ¿Ven lo que quiero decir? ¿Le creen Uds.?

Ahora, inclinemos nuestros rostros de nuevo.

329 Ahora, Uds. que saben que si pasaran al más allá, de esta vida esta noche, que estarían . . . no serían . . . Uds. se perderían, Uds. no han nacido de nuevo; "Si un hombre no nace de nuevo, él ni siquiera puede ver el Reino". ¿Por qué no viene Ud. *aquí*? ¿Se para aquí y nos permite orar por Ud., aquí mismo, en un minuto? ¿Vendría Ud. ahora mismo en la Presencia de este Espíritu?

330 Uds. nunca verán que suceda algo más grande hasta que vean la Venida del Señor. Pues, no lo olviden. Ciertamente yo sé de lo que estoy hablando, o Él no concedería el ministerio. No dejen que se les pase ahora. ¿Es Ud. sincero?

331 ¿Vendría Ud.? Si no, entonces, queda entre Ud. y Dios. Yo soy inocente. Estoy limpio de toda sangre, porque les he dicho la Verdad. Yo les he predicado la Palabra; les he dicho lo que Él era. Y Él, cuando vino, Él probó lo que Él era entonces; y Él me

permite probar lo que Él es ahora. Él es el mismo que era allá. ¿Lo creen Uds.?

332 Entonces, ¿cuántos enfermos hay aquí ahora, otros que están aquí enfermos? Levanten las manos.

333 Ahora pongan sus manos el uno sobre el otro, y oremos la oración de fe por Uds.

334 Ahora quiero preguntarles algo, en voz baja. Si Dios, ¡si Dios puede venir y hacer ese milagro! Un milagro es algo que no se puede explicar. Ahora, si desean preguntarle a cualquiera de estas personas aquí, vayan y pregúntenles, en cualquier momento, de lo que sea. ¿Ven? Solo recuerden: eso es Dios. Esto aquí solo son visiones aficionadas. ¿Quién—quién, qué está haciendo eso? Es Ud. mismo. Uds. son los que están haciendo eso.

335 ¿Ven Uds.?, cuando esa mujer tocó Su manto, Él dijo: "Virtud salió de Mí". Pero cuando el Padre le mostró acerca de Lázaro, y Él se fue y regresó, y resucitó a Lázaro de entre los muertos, Él nunca dijo "virtud". Ese era Dios usando Su Propio don, y la otra era una mujer usando el don de Dios.

336 Yo no soy el regalo de Dios; Jesucristo es el Regalo de Dios. Es solo un don que Él me dio, que yo nací de esa manera, con el subconsciente y el consciente (la primera conciencia) juntos. Uno no se duerme; uno simplemente lo ve. El Espíritu Santo viene sobre el subconsciente, así como lo hace cuando se está consciente. Si Eso viniera a su subconsciente, Ud. tendría un sueño espiritual. Cuando viene al mío, yo no sueño. Yo solo miro allí y lo veo. ¿Ven? Y así nacemos, uno no puede hacerse nada diferente. Uno nace de esa manera. ¿Ven? "Los dones y llamamientos son sin arrepentimiento". ¿Qué deben hacer? Manifestar a Jesucristo. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

337 Con sus manos puestas el uno sobre el otro, confío que ahora mismo pongan su corazón al cuidado de Dios: "Señor, escudríñame. ¿Me habré vuelto tan insensible por las cosas del mundo, que estoy fallando en ver esta gran hora que está pasando?".

338 Saben, siempre ha sido así. Pasó por la iglesia, y ellos no lo supieron. Eso es historia. No lo dejen pasar, amigos, ver una palabra que es probada, una y otra vez, al ver la Palabra de Dios manifestada, y la misma Persona de Jesucristo viniendo aquí entre este pueblo y obrando exactamente como Él lo hizo antes.

339 Padre Celestial, lo que siento ahora, Señor, que Tu Palabra fue leída; el testimonio fue dado; el Espíritu Santo bajó y vindicó esa Palabra y el testimonio. Ahora está en las manos del pueblo, Señor. Está en su regazo. No hay nada más que yo sepa decir. Y no sé de nada más que Tú hayas escrito en la Palabra, que Tú hicieras, porque Tú ya los has sanado. Es solo para lograr que ellos lo crean. Y Tú al hacer una cosa como esta,

¿cómo podríamos seguir dudando? ¿Cómo podríamos permitir que Satanás adormezca más nuestra conciencia?

340 Satanás, yo declaro esta sanidad sobre estas personas, y te digo a ti: "Te conjuro, en el Nombre del Señor Jesucristo, sal de aquí. Sal fuera, en el Nombre de Jesucristo, y suelta a estas personas".

341 Ahora, si Uds. Le creen a Él, pónganse de pie. ¿Creen Uds.? Pónganse de pie entonces, y den gloria a Dios. Levántense y créanlo. No lo duden más.

342 En el Nombre de Jesucristo, permite que el Espíritu Santo traiga gozo, poder, resurrección, Vida a este pueblo, Señor.

343 Alábenlo ahora, y bendigan Su santo Nombre. Nosotros Le amamos; Lo alabamos; Lo adoramos a Él, el Inigualable, el Ser Eterno, el Hijo del Dios viviente. En Su Nombre, recíbanlo. Él está aquí. Amén.

Espíritu De Verdad SPN63-0118
(Spirit Of Truth)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el viernes en la noche, 18 de enero de 1963, en la iglesia, Church Of All Nations, en Phoenix, Arizona, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2022 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org